

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE DERECHO

LA ERECCION DEL ESTADO DE ISRAEL

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN DERECHO
P R E S E N T A

ARTURO HERRERA CABAÑAS

Ciudad Universitaria, México, D.F.

1976



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA:

A mis padres, mis hermanos,

a mi esposa e hijos,

a mis amigos.

LA ERECCIÓN DEL ESTADO DE ISRAEL Y EL ÁMBITO INTERNACIONAL.

Uno de los conflictos internacionales más graves que constituye una seria amenaza a la paz y la seguridad internacionales es, sin duda, el enfrentamiento de los pueblos árabes y el judío, en el Medio Oriente.

La complejidad de los problemas que ha suscitado desde la erección del Estado de Israel, abarca desde su reconocimiento internacional, la difícil situación de millones de palestinos expulsados, o prisioneros en su tierra; la anexión de territorios de las naciones vecinas, por la fuerza, por los israelíes; hasta la situación de Jerusalén, considerada ciudad internacional hasta 1967, cuando los judíos declararon: "Desde hace tres mil años Jerusalén es nuestra capital" y la tomaron.

Los odios raciales, la agresividad y fanatismo religiosos y las discrepancias ideológicas, son otros factores importantes.

En el trasfondo de toda esta problemática jurídica, política y social están las contradicciones internacionales entre el mundo capitalista y las ambiciones e intereses de los monopolios petroleros internacionales y de los reyes y otros mandatarios árabes, siendo las víctimas de este drama, los pueblos árabe y judío, oprimidos y explotados por un mismo sistema, engañados y manipulados por los mismos intereses.

Ellos son los que justifican la elaboración de este trabajo.

A. H. C.

CAPÍTULO PRIMERO.

EL MEDIO ORIENTE.

A) INTRODUCCIÓN.

Acerca del pueblo judío, a través de los siglos, se ha tejido una serie de mitos, calumnias, alegatos, leyendas, generado todo ello por los hebreos, lo mismo que por sus enemigos y defensores.

Los judíos afirman ser "el pueblo elegido por Dios" para reinar sobre la Tierra y por encima de todos los pueblos, considerando que las privaciones, persecuciones, matanzas, calumnias y humillaciones sufridas, son pruebas a las que Dios los ha sometido para probar su fe y fortalecerla.

Los antijudíos los han acusado de practicar artes diabólicas, relaciones incestuosas, asesinato ritual de niños, antropofagia, de haber asesinado a Jesucristo y de intentar mediante el comercio y las finanzas, apoderarse del dominio político y económico del mundo.

De los mitos y desgracias que los afligen, en gran parte han sido los mismos judíos los creadores y los culpables, pues al considerarse integrantes del pueblo elegido de Dios para reinar sobre la Tierra, se niegan sistemáticamente a admitir dentro de su comunidad, a personas ajenas, aun cuando hayan intentado ingresar por matrimonio, conversión religiosa, alianza económica o de cualquiera otra índole, aunque

en la práctica acontezca lo contrario.

La historia ha demostrado que nada ni nadie puede caminar contra ella. Los pueblos que lo han intentado han sido superados y asimilados violenta o pacíficamente por otros. El drama del pueblo judío es pretender ser idéntico a sí miamo en un mundo cambiante, en constante transformación. Y por otra parte, ellos no son los primeros ni serán los últimos - que han sufrido calumnias, humillaciones, persecuciones y zatanzas genocidas. Para ello, ningún pueblo, como el judío, - ha tenido mayor número de abogados y fiscales.

Para los historiadores, el pueblo judío, la historia hebrea, es inseparable de su religión, y por esto recurren al Antiguo Testamento, que los judíos denominan Tora, - como la fuente más importante, pero sin negar o dejar de aceptar la existencia de valiosas informaciones obtenidas por - los arqueólogos, etnólogos e historiadores, a partir del siglo XIX.

Por su parte, los historiadores sionistas se empeñan en tratar de reafirmar la secular pretensión de que la - historia del pueblo judío es la historia de su alianza sagrada con Dios, y por ello la única historia válida está escrita en el Antiguo Testamento o Tora, donde encuentran además, toda la verdad, -su verdad-, revelada.

La Biblia constituye, sin duda, una valiosa fuente histórica, durante siglos considerada como la única disponible para el estudio de los pueblos del Antiguo Oriente, siendo hasta los primeros años del siglo XIX, y como consecuen-

cia de la expedición de Napoleón Bonaparte a Egipto, que se iniciaron los estudios de arqueología, etnografía, filología e historia de los pueblos de esa región, principiando en Egipto, prosiguiendo en Mesopotamia, y a partir de 1850, en Palestina.

Desde entonces se ha logrado reunir un enorme acervo de conocimientos que han confirmado algunos aspectos históricos del Antiguo Testamento, y al mismo tiempo nos informan sobre acontecimientos que los autores de la Tora olvidaron, - adaptaron o falsearon. Pero sobre todas las cosas, nos enseñan que en el Antiguo Testamento se encuentran las fuentes de la historia de muchos pueblos del antiguo Oriente, muchas de ellas utilizadas por los judíos como suyas.

B) EL ESCENARIO GEOGRÁFICO.

Aunque la geografía no determina la historia en forma automática, sí le presta el ambiente en el cual se desarrollan los hechos históricos y en cierta forma, condicionan su desenvolvimiento.

Las posibilidades de vida son determinadas por el clima y la fertilidad de los suelos, así como por la cantidad de agua que existe en el terreno. Las facilidades de comunicación propician el desarrollo del comercio y el movimiento de los pueblos. Por ello es conveniente exponer, en forma breve, la geografía del Medio Oriente.

El Asia Anterior, con el Cercano Oriente, está constituida por grandes regiones íntimamente relacionadas. La Ana

tolia o Asia Menor (Turquía), es su apéndice relacionado con el Mar Egeo, el Mar Negro y Europa, con Siria, Mesopotamia, - mientras sus costas se prolongan al sur por el Líbano y Fenicia, hasta Palestina y Egipto.

El interior de Siria es vínculo de unión del desierto de Arabia con la Mesopotamia, y cuenta con fáciles comunicaciones hacia la península arábiga. Mediante el Golfo Pérsico se enlaza con las costas de la India, pero a la vez se encuentra cerrada por las montañas que arrancan de los montes del Líbano, prosiguen por los nudos de Armenia, por los montes Taurus, que la separan de la Anatolia y por las montañas de Zagro que sólo dejan estrechos desfiladeros hacia Irán.

El territorio de Irán, a pesar de ser una gran unidad geográfica, tiende culturalmente a ser un apéndice de Mesopotamia, al desbordarse su civilización a través de los pasos del Zagro.

En su parte norte, el territorio iraní sirvió de enlace entre los pueblos del Turquestán y de Afghanistan, y estableció una comunicación con la India, a través del actual Pakistán.

Este inmenso territorio, con grandes contrastes de clima, suelo y recursos naturales, fue el escenario de la intensa mezcla de pueblos y culturas, que sin cesar han intercambiado elementos étnicos, culturales y técnicos.

Ahí, hace más de cuatro mil años, la población Sumeria, inteligente, activa y progresista, se cruzó con los semitas quienes, impulsados por el hambre y guiados por su espíritu inquieto y guerrero, inundaron en sucesivas oleadas,

Las fértiles tierras de Siria y Mesopotamia, creando así una nueva civilización.

Otras regiones propicias para el establecimiento de grandes pueblos fueron la Meseta Interior de Asia Menor, Palestina y el sur de Arabia, donde el clima fue más benigno en tiempos remotos que en la presente época.

En Irán sólo los territorios cercanos al Cáucaso y a la región de Teherán fueron propicios para el establecimiento de grandes civilizaciones.

Al sur del Líbano, que fue asiento del pueblo fenicio, se encuentra Casnán, región montañosa limitada al norte - por el macizo de Hauran; al oeste, por el mar y al suroeste, - por el desierto.

En las costas del Mediterráneo se localizan, en primer término, las costas de Fenicia, separadas de las que ocuparon los filisteos, y por el Monte Carmelo.

En el área que tiene al sur el Monte Carmelo y en el norte, los montes del Líbano, los fenicios construyeron las ciudades de Biblos y Berités, conocida como Beirut y otras ciudades fenicias fueron Sidón y Tiro.

Al sur del Monte Carmelo los filisteos edificaron - Dor, Joppe (la actual Jaffa), Ashdet, Ascalon y Gaza.

Desde las costas filisteas, a través de colinas y - valles poco profundos, es fácil el acceso a las tierras del interior, que en la antigüedad fueron ocupadas por los judíos.

La región norte del territorio, que en la antigüedad fue ocupada por los hebreos, es Galilea, limitada por el río Jordán y el monte Armón, que la separa de Damasco.

Al atravesar el territorio galileo, el Jordán forma el lago de Genezareth, junto al cual se localizan las ciudades de Tiberíades y Nazaret.

Al sur del Monte Carmelo se encuentran las ciudades de Samaria, Megiddó, Taanaach, Sicheu, Bethel y Judá.

Las ciudades más importantes de la antigüedad son - Jerusalén y Jericó, y en la región del Mar Muerto, Betholehem (Belén), Hobin, Laschiasch y Jexer, esta última, próxima a la - costa filistea.

La región al oriente del Río Jordán fue ocupada en - su porción norte, por los judíos y en su porción sureste, por los moabitas.

La región de Caanán, conocida como Israel, siempre - ha sido un país fértil, y desde la más remota antigüedad, intensamente cultivada en sus regiones interiores menos impropias para la agricultura, donde se crían con facilidad, grandes rebaños.

Fuera del territorio de Caanán están los bosques del Líbano, base de la riqueza comercial de Fenicia y objeto de - las frecuentes guerras entre los imperios de Egipto y Mesopotamia.

Al sur de Palestina se encuentra la península arábiga, -Arabia-, en cuyas regiones occidentales hallaron hogar - varios pueblos semíticos y en la cual, durante el Paleolítico, se disfrutó de clima benigno.

A pesar de su posición geográfica marginal, los pueblos arábigos (semitas) estuvieron bien relacionados con los imperios del antiguo Oriente. Ya los sumerios dejaban constancia escrita de negocios comerciales que realizaban a través -

de factorías y colonias establecidas en la costa arábiga, donde adquirían oro, plata, piedras preciosas, perfumes y materiales de construcción.

Se sabe que los egipcios explotaron minas de cobre, yacimientos de turquesas y de oro aluvial y obtenían, además, resinas y maderas olorosas en las costas del Mar Rojo.

C) SUMERIOS Y SEMITAS.

Hasta mediados del siglo XIX, sólo en los relatos bíblicos o en poemas religiosos y épicos sumerios, se encontraban recuerdos de los grandes imperios babilónicos y asirios. De otros pueblos, como los sumerios, se desconocía casi todo: su historia, arquitectura, religión, etc.,

Los viajeros y exploradores que pasaban por la Mesopotamia, sólo daban escasas noticias: algún relieve, unas cuantas tablillas de barro, con incisiones de signos. Unánimemente los orientalistas negaban la posibilidad de que contuvieran una escritura.

Faltaban en la Mesopotamia los indicios de una gran civilización: grandes monumentos, tumbas y obras de ingeniería, como las que se encuentran en Egipto.

Sólo se veían innumerables campos en ruinas que indicaban una próspera agricultura de hacía muchos siglos, o colinas en forma de conos truncados, conocidos con el nombre de "Tells". Nadie imaginaba que dentro de éstos se encontraban los restos de grandes civilizaciones.

La Mesopotamia es un gran valle situado entre los -

Ríos Tigris y Eufrates, que nacen en las montañas de Armenia y desembocan casi juntos en el Golfo Pérsico. Durante las crecientes anuales, provocadas por la fusión de las nieves de sus montañas de origen, estos ríos se salen de sus cauces y depositan una rica capa de limo en el suelo de las planicies situadas en sus márgenes.

No se sabe cuándo ni cómo el hombre comenzó a sembrar semillas en el suelo enriquecido por el limo, y a esperar el tiempo oportuno para recoger la cosecha.

Hace siete mil años, varios pueblos de agricultores se dieron cuenta de la necesidad de aprovechar el agua que los ríos, al volver a su cauce durante el verano, dejaban en depresiones naturales, y usarlas para regar los cultivos, evitando así la calcinación de las plantas por la sequía.

Esto fue necesario porque los valles del Eufrates y del Tigris son muchos más amplios que el valle del Nilo, y porque con frecuencia las aguas se encontraban alejadas de los campos de cultivo.

Ese fue el origen del gran sistema de riego de Mesopotamia, que rápidamente se organizó al aprender los moradores la forma de construir acequias, canales, cisternas y presas y algo de mayor interés, un sistema de desagüe para conducir y guardar el agua sobrante de las tierras.

Simultáneamente se hizo necesaria la elaboración de normas para el uso del agua y para la construcción y conservación de las obras hidráulicas, y que se nombraran autoridades encargadas de aplicarlas y de garantizar su cumplimiento, siendo éstas las primeras leyes de Derecho Público que se recuerdan.

El poder de los sumerios se incrementó cuando la riqueza de la región atrajo el interés de los nómadas que habitaban las montañas vecinas, desde donde veían con ojos codiciosos las cosechas maduras y los rebaños del valle.

Entre otros pueblos, vivían de la recolección, amenazados por la guerra y el pillaje, y muy pronto los habitantes de Mesopotamia se dieron cuenta de que si querían vivir y conservar sus propiedades, tenían que organizar su defensa. - Por tal necesidad, se crean las primeras ciudades-estados, con un jefe común.

Los invasores, por lo general de origen semita, entre ellos los habivo, futuros hebreos, aglutinaron a la cultura sumeria, pacífica o violentamente, durante un largo período de tiempo.

Hacia el cuarto milenio, los sumerios corren el velo de la historia al inventar la escritura. En esa época se encuentran apremiados por su economía y la necesidad de mejorar su administración. Viven en ciudades-estados, soberana e independientemente.

Estas ciudades vivieron durante siglos respetando un delicado equilibrio político y económico, mientras prosperaban con cultivos de trigo, cebada y palmeras, y asegurando sus cosechas con la construcción de obras hidráulicas.

En cada ciudad sumeria, el templo, el palacio y el depósito de productos agrícolas, eran la misma cosa en un solo edificio.

Pero muy pronto, además del templo, palacios y bodegas, se establece la primera casa bancaria, dando los préstamos

nos se hacían en especie, generalmente cereales, según lo dispuesto en leyes rigurosas. Son los sumerios los primeros en redactar un Código de Derecho Civil.

Ahí, por primera vez encontramos negocios y pleitos y a los antecesores de los actuales abogados, contadores y notarios, y un primitivo Derecho Civil, necesario para garantizar normas de propiedad y préstamos, para fijar la tasa de interés, regular las actividades de los prestamistas y, sobre todo, para regular los servicios de aguas y la conservación de obras hidráulicas.

También encontramos ingenieros y arquitectos. quizá por ello es frecuente que los dioses sean representados con herramientas de albañil en sus manos.

Para regular el uso de las aguas y la construcción de obras hidráulicas y su conservación, las leyes fueron escritas en tablillas, para lo cual empleaban una cuña de madera con la que hacían incisiones en arcilla húmeda que luego ponían a secar la sol, para después someterla a la acción del fuego en un horno para su cocción convirtiéndola así en pieza de cerámica.

La religión sumeria es semejante a la de los griegos y la de los romanos, ya que en ella los dioses participan de las pasiones, intrigas, desgracias y felicidad de los mortales. Los sumerios rendían culto a las fuerzas naturales, a la muerte y particularmente, a la fecundidad personificada en la diosa Ishtar.

Asimismo adoraban a un dios con características similares al Hércules grecolatino, Gugalmesh, que se enfrenta sin armas a un león y lucha contra el rey de Elam, Inn-babab, soberano

rano de la tierra que siglos más tarde se llamaría Persia.

Por primera vez se encuentra un testimonio escrito sobre lo que estos hombres pensaban acerca de la otra vida.

El sumerio consideraba necesario ofrecer comida a los muertos y cuando moría un monarca o un gran señor, junto con su cadáver enterraban a sus soldados, mujeres, caballos, reses y tenores. Tenían fe en que el alma, al separarse del cuerpo, no permanecía dentro de la tumba, sino que viajaba a un lugar subterráneo y tenebroso, presidido por el dios Norgal.

Es interesante hacer una pequeña digresión para mencionar que los egipcios, que tomaron rasgos culturales de los sumerios, adoptaron estos aspectos religiosos y creían en la existencia de dos almas, una que se iba al más allá y otra, llamada el sosia, seguía viviendo en el mundo, por lo que, consecuentemente, tenía que mantenerse y continuar comiendo y así, anualmente, los deudos le ofrecían comida.

(1)
El folklorista Raúl Guerrero Guerrero, en un artículo intitulado "La ofrenda alimenticia anual a los muertos no es costumbre mexicana", establece que los árabes observaron dicha costumbre en los egipcios y la transportaron a España, de donde los soldados, que no los frailes, la trajeron a la Nueva España en el siglo XVI, arraigando en México particularmente a partir del Paralelo 22 hacia el sur, en Mesoamérica, y aprovechando las fechas para las festividades católicas en honor de los muertos, el 1º y 2º de noviembre de cada año, tal costumbre se fijó definitivamente en nuestro país hasta la fecha y ha arraigado tan profundamente, sobre

todo en nuestros indios y también en la población criolla, que hay lugares en la Huasteca y en la Sierra Hidalguenses, en los que tal ofrenda alimenticia es suntuosísima, igual que en la Isla de Janitzio, en el lago de Pátzcuaro, en muchos pueblos oaxaqueños, especialmente en el Istmo de Tehuantepec, etc.,

C3) ORIGEN DE LOS SUMERIOS.

Probablemente los sumeros fueron el resultado de un cruce entre negros y caucásicos: braquicéfalos, de estatura mediana, facciones acusadas, ojos grandes, cejas arqueadas, tez muy morena, casi negra y cabellos cortos. En algunos relieves, los dioses y los reyes aparecen con grandes barbas, moda que al parecer se usó poco tiempo y, por lo contrario, siempre llevaban la cabeza rapada.

A mediados del tercer milenio antes de Cristo aparece una ciudad al norte de Sumner, que no ha sido localizada por los arqueólogos, llamada Akad, gobernada por una casta militar de origen semita.

Uno de sus jefes, cuya historia guarda notable semejanza con la de Moisés, llamado Sarukín o Sargón, funda una dinastía. Con el transcurso del tiempo, sumerios y semitas se confundirían en una sola cultura, la babilónica, aglutinación que más tarde dio origen a otras mucho más poderosas.

D) LOS SEMITAS HEBREROS, SEGÚN LA BIBLIA.

Hasta hace un siglo la única fuente para el estudio del pueblo semita fue la Biblia. En el Génesis hallamos la versión judía sobre el origen de los pueblos semitas, del hebreo

particularmente, así como el legado, recibido según ellos, de Jehová, como su "pueblo elegido".

Principia el libro del Génesis con el relato de la creación del mundo por Jehová, en sólo seis días, culminando el sexto día con la creación del hombre "a su imagen y semejanza", dotado de un alma racional y con poder para dominar a todas las demás criaturas del Universo.

La primera pareja humana, integrada por Adán, el varón, y la varona, a la que después se le llama Eva, vivían en el Paraíso terrenal, jardín donde había todo lo necesario para vivir sin trabajar y sin sufrir penas ni enfermedades, pudiendo disponer de todos los frutos, menos de los de un determinado árbol.

La insistente curiosidad por conocer el fruto prohibido hace que la pareja desobedezca la orden divina y tal actitud toma el concepto de pecado, por lo que, después de pecar, Adán y Eva son expulsados del Paraíso, condenado el varón a - comer con el sudor de su frente, es decir, tener que trabajar para proveerse de alimento; Eva, a parir los hijos con dolor y la serpiente, instigadora del pecado, a arrastrarse por la tierra. Asimismo la condenación establece padecer enfermedades, males originados por las pasiones y morir.

Fuera del Paraíso, Adán y Eva procrean dos hijos, - Caín, el mayor, que era agricultor y Abel, el menor, pastor.- La familia practica un culto religioso consistente en ofrecer a Jehová el sacrificio de los primeros frutos recogidos y los mejores corderos que nacían en primer lugar, estableciendo de esta manera, el pago de primicias que, junto con los diezmos,

aún se acostumbra pagar en muchos lugares.

La envidia que siente Caín ante la prosperidad de Abel, lo cual insinúa que la ganadería es mejor actividad económica que la agricultura y que, probablemente de esto proviene - la palabra "ganado" (ganancia, utilidad), consigna que Abel sea asesinado por su hermano. Jehová, al ver que Caín no da muestras de arrepentimiento, lo maldice y lo condena a vivir errante toda su vida.

El tercer hijo de la pareja, Set, es el predilecto - del dios y de sus padres, y los hijos de Set van a ser considerados como hijos de Dios. Cuando los descendientes de Set se relacionan con los de Caín, poco a poco pierden sus virtudes y la gracia de Jehová, al cometer muchos y abominables pecados.

Esto obliga a Jehová a castigarlos, mas antes ordena a Noé que predique el arrepentimiento y como sólo unas cuantas - personas escuchan y acuden al llamado, Jehová desata su cólera contra los demás, provocando el diluvio.

Con la promesa de Jehová, Noé y su familia y los pocos hombres arrepentidos, se salvan en un arca construida por Noé, capaz de navegar durante un año. En ella se embarcan parejas de las especies vivas y las demás criaturas mueren ahogadas.

Después de un año de sortear el peligro de la tempestad, el arca encalla en el Monte Ararat, situado en los límites actuales de la Unión Soviética y Turquía.

Los descendientes de Noé se dedicaron a la agricultura, cerca del lugar de su desembarco, pero pronto fueron tantos que se hizo necesaria su distribución, acordando antes de par -

tir, construir una torre que llegara hasta las nubes, para salvarse oportunamente en caso de un segundo diluvio.

Mas Jehová lo impide al hacerlos hablar diferentes idiomas, de manera que no pudiendo entenderse unos con otros, se frustra la obra.

Más tarde los hombres se dividen en tres grandes grupos y se separan para poblar la Tierra. De ellos, el grupo de Sem permanece en Asia, el de Cam se establece en África y el de Jaffet se dirige a Europa, y dispersados los hombres, crean nuevas religiones y tradiciones, olvidando a Jehová, de manera que sólo los profetas hebreos conservan su culto.

Los descendientes de Sem, en su mayoría, se dirigen al valle situado entre el Eufrates y el Tigris, donde prosperaron. Fue entonces cuando Jehová, disgustado por el olvido de los hombres, decidió escoger a un pueblo para que se consagrara a su culto, para hacerlo objeto de su predilección y protección y otorgarle el derecho a la vida eterna después del Juicio final.

Para padre del pueblo elegido, Jehová escoge a Abraham, hijo de Sem, quien junto con su familia salió de Ur, ciudad de los caldeos, para dirigirse al país de Cuanán, llegando solamente a Aram. Jehová ordena previamente a Abraham que salga de su tierra, recibiendo la promesa de que su pueblo lo seguirá y lo colma de promesas y bendiciones.

E) CRÍTICA A LA BIBLIA.

La mayoría de los historiadores del siglo XX coinciden en afirmar que el Antiguo Testamento no sólo es un documento histórico del pueblo hebreo, sino también un patrimonio de los de-

más que poblaron el Medio Oriente y en especial, Palestina.

Muchos acontecimientos narrados en la Biblia se prestan a serias confusiones, debido a que relatos semejantes se encuentran en documentos, tradiciones, y literatura de otros pueblos, inclusive algunos prehispánicos de México.

La iglesia católica ha fijado su criterio sobre el problema: en la Encíclica Providentissimus Deus, el Papa León XIII admite que el Génesis no es, en rigor, un texto de carácter científico.

En 1948 la Comisión Bíblica, con aprobación del Papa Pío XII, dictaminó que "Hay que tomar en cuenta los resultados seguros de las ciencias humanas para estudiar el Pentateuco" y admite que "Moisés pudo servirse de los documentos escritos y de las tradiciones orales".

Ese mismo año el Cardenal Bea reconoció que científicamente ha sido demostrado que el género humano es mucho más antiguo que los seis mil años que señalan los datos bíblicos.

CAPÍTULO SEGUNDO.

FORMACIÓN DEL ESTADO HEBREO..

A) LOS PUEBLOS SEMITAS.

La arqueología y sus ciencias auxiliares han demostrado la exactitud, la veracidad de muchos relatos bíblicos, sin - que esto quiera decir que la Biblia, por sí misma, es la única - fuente de la historia del Medio Oriente.

Muchas hipótesis existen sobre el origen de los pueblos semitas y de los judíos en particular. Algunos historiadores consideran a Arabia como punto de partida de los semitas. - En el Génesis se señala a Ur, en Caldea, como la cuna de los semitas hebreos.

Recientemente por medio de estudios filológicos, se - ha demostrado que el idioma es parte de un grupo denominado Hamito-semita, y los primeros pueblos que lo hablaron vivieron en el norte de África, los cuales se vieron obligados a emigrar por los cambios climatológicos que ocasionaron que la región del norte de África se desecara, hasta adquirir su aspecto desértico actual.

Los hamito-semitas pasaron por Egipto, donde un grupo encontró asentamiento y los demás pasaron a Arabia y a Siria. - Posteriormente el grupo arábigo emigró a la Mesopotamia, en donde los semitas, integrados por diversos grupos humanos, prosperaron, sirviendo muchos de ellos como soldados a los reyes, otros

se dedicaron al comercio y algunos más, eligieron ocupaciones sedentarias en las ciudades, sin constituir una unidad cívica.

Entre todos esos grupos humanos se encuentran los habirus, asentados en la región dominada por la ciudad de Ur.

Estimulados por razones económicas, exceso de población y sin el deseo de ser asimilados por el imperio de Hamura bi y las dificultades cada día mayores para conseguir alimentos, se vieron obligados a marchar a zonas más fértiles. Así llegaron primero a la ciudad de Aram, en Surquía, y más tarde se dirigieron a la rica zona del Líbano, pero poco antes de llegar a ella, se asentaron en Caanán.

Durante todo ese período, la población hebrea recibió elementos culturales y étnicos de los pueblos que ocupaban los territorios por los que atravesó en su peregrinación, con lo que dio origen a dos tipos étnicos: el sudoriental semita y el armenio, con elementos de los urritas y los hititas.

Algunos grupos hebreos permanecieron nómadas, dedicándose al pillaje, como es el caso de Teherán, padre de Abraham, y otros dedicados al pastoreo nómada y seminómada.

En la época de Abraham esos grupos llegaron hasta Aram para luego seguir nuevamente hacia Ur, y posteriormente volver a Aram para, por fin, ocupar la región oriental del Jordán.

En Caanán los hebreos nómadas encontraron una civilización superior, la de los cananeos, con quienes establecieron relaciones. La instalación de los hebreos en las márgenes del Jordán, las más de las veces se realizó violentamente y de esta manera Simeón y Leví destruyeron la ciudad de Sikén.

Después del padre de los pueblos, Abraham, su hijo ma-

yor, Isaac, se estableció al sur de Canaán, prosperando en muy poco tiempo. Este caudillo procreó a dos hijos gemelos, Jacob y Essau, quienes tenían grandes dificultades entre sí, por lo que se separaron.

El grupo de Jacob se dirigió al sur de la región de Betel, para más tarde, con José, pasar a Egipto, cuando las condiciones climatológicas provocan el hambre y la migración de los judíos.

Los demás grupos hebreos permanecieron en Palestina, estableciendo nuevas alianzas con los pueblos aborígenes, con lo que dieron origen a nuevos grupos étnicos.

Los judíos ortodoxos se obstinan en afirmar que las doce tribus de Israel, que más tarde integran el pueblo judío, emigraron todas a Egipto, y acerca de esto, Ernest Ludwig Ehrlich, en su "Historia de Israel",⁽²⁾ afirma que el asunto de las doce tribus no es más que algo artificial.

En realidad fueron varias las oleadas humanas que viajaron a Egipto, y las primeras migraciones judías coinciden con las invasiones de los hicsos, pueblo guerrero que devasta las regiones que atraviesa.

Los hicsos eran semitas sirios, que muy pronto se aclimataron en Egipto donde tomaron dioses egipcios, asimilaron su cultura y organizaron el gobierno, siguiendo las costumbres y leyes de los faraones.

Los judíos y otros grupos humanos fueron acogidos por los hicsos como colaboradores en el comercio y la administración pública y en la opresión.

Probablemente en 1550 a. C., es cuando termina el perio-

do de dominación hicksa y cuando la dinastía XVIII egipcia se robustece al lograr la unión de los dos reinos que integraban el Egipto. Entonces los hebreos cayeron en desgracia, pues de antiguos burócratas dominadores y esclavistas, se convirtieron en esclavos oprimidos y se vieron obligados a huir en etapas sucesivas.

B) EL ÉXODO.

Una de las huidas más famosas que registra la historia es la acaudillada por Moisés, que la Biblia narra en el libro del Éxodo, con caracteres más que mágicos, particularmente al cruzar el Mar Rojo.

La Biblia cita a Moisés como un hebreo al que Jehová escoge para que guíe a los israelitas hacia la tierra prometida.

Con la ayuda divina, Moisés logra salir de Egipto, conduciendo a los israelitas y a otros grupos como los levitas y los madianitas, a través del desierto del Sinaí, en donde da a conocer al pueblo las leyes fundamentales de la nueva religión reveladas por su dios.

Después de vagar durante cuarenta años, Moisés lleva a los israelitas hasta cerca de Canán y en la frontera, escucha la voz de Jehová quien le muestra la tierra prometida, mas a la edad de 120 años, Moisés muere antes de culminar su empresa.

Tal es la versión bíblica, pero investigaciones recientes han demostrado y esclarecido lo relacionado con la personalidad de Moisés y el fondo histórico que prevaleció en el desarrollo de su obra.

Durante trecientos años, los judíos, los hicksos y otros grupos humanos fueron oprimidos y reducidos más tarde a la

esclavitud, por los egipcios resentidos.

En el año 1357 a. C., un joven de 18 años, Amenethop IV, asciende al trono de los faraones, donde centra su actividad sobre las cuestiones divinas. Al año siguiente de su ascensión al trono, realiza la primera revolución monoteísta de todos los tiempos, al instituir el culto a Aton, dios solar, como dios único y universal, rechazando todas las demás divinidades, ritos y creencias, provocando estas medidas y disposiciones la resistencia de muchos vasallos y tal actitud culminó en una rebelión dirigida por la casta sacerdotal.

Entre los muchos seguidores del faraón Amenothep había un egipcio, Moisés, cuyo nombre egipcio, Mose, quiere decir niño. Probablemente fue un personaje encumbrado, de carácter fuerte y violento, a quien la caída de Amenothep IV provocó dolor, ira, desengaño, y lo convirtió en un perseguido por su obstinación en seguir el culto de Aton.

Su posición encumbrada le había permitido relacionarse con las tribus semíticas, oprimidas por razones ya conocidas. Se vincula a ellas y en el año 1300 a. C. se produce el éxodo hacia las tierras de Caanán, en forma pacífica. Moisés conduce a su nuevo pueblo hasta la península del Sinaí, y en Meribath-Gadesh, oasis situado al sur de Palestina, implanta la veneración de un dios llamado Jahvé, dios volcánico, adorado por los clanes Madianitas (Kevitas) e inclusive emparenta con ellos por matrimonio.

En el Monte Sinaí Moisés revela a su pueblo el Decálogo, los diez mandamientos, procedentes de la religión egipcia, al igual que los reyes del dios único, ahora llamado Jahvé.

En el Libro de los Muertos, donde se encuentran inscritas

esas leyes fundamentales del Código judaico y cristiano, se ve que seis de tales mandamientos son de procedencia egipcia.

Las leyes sobre los sacrificios contenidas en el Levítico, también las encontramos entre los preceptos religiosos egipcios, y Moisés, como buen egipcio, dispone la circuncisión, costumbre que Herodoto, el padre de la historia, informa en sus escritos y es además testimonio en los hallazgos de documentos, momias y pinturas murales egipcias.

Cabe señalar que las leyes de carácter penal y civil contenidas en el Exodo: 21-29, proceden del Código de Hamurabi y de su semejante anterior, en 60 leyes de Esmunna llevadas a Egipto.

Moisés lleva la columna humana a través del Nangev y el Jordán hasta el Monte Nebo, donde muere presuntamente en forma violenta y como consecuencia de su tiranía sobre los hebreos, y debido también a que el pueblo no pudo comprender ni soportar una religión tan espiritualizada.

Lo anterior es confirmado por Edward Sellin, en su libro "Moisés y su significación para la historia de las religiones semita y judía", y por Sigmundo Freud en sus "Ensayos sobre judaísmo y antisemitismo". (3).

Freud añade, además, que la figura de Moisés evidentemente es histórica, como la de un egipcio monoteísta que aprovecha el descontento de los judíos para modificar su religión, acoplándole elementos egipcios, y que los escritores de la Biblia desvirtuaron totalmente los acontecimientos históricos, para darle un carácter mágico.

Sobre el particular Freud hace destacar que el Moisés bíblico tiene semejanza con el Sargón de Agade, fundador de Babilonia.

nia, que vivió un milenio antes de Moisés, y citando a Otto Rank, autor del libro "Mito o el nacimiento del héroe", menciona a protagonistas con idéntica historia: Ciro, Rómulo, Karna, Paris, Relefo, Perseo, Heracles, Sigalmeh, Anfiñ y Setos. (4)

La justificación popular de estos mitos es que quien ha llevado una vida heroica, está en posibilidades de realizar grandes empresas como la fundación de nuevas naciones y religiones.

Moisés no bajo a las tierras de Canán por no consentir que los cananeos se instalarn en la llanura y porque éstos poseían una preparación militar superior.

Los nómadas hebreos, junto con los levitas, hickaos y otros grupos humanos, que arrastran en su peregrinar, tardaron mucho tiempo en asentarse definitivamente; esto se realiza durante un proceso largo en que las tribus nómadas se mezclan entre sí y más tarde, con sus sedentarios parientes que, procedentes de Ur, habían llegado mucho antes.

El desmembramiento político originado por la decadencia que origina el fin del imperio nuevo egipcio, debilita la autoridad de los gobernantes de las pequeñas ciudades cananeas y la escasa población del interior del país permite poco a poco que se infiltran los hebreos.

No obstante, los hebreos tuvieron algunos enfrentamientos importantes con los habitantes de la región, que no eran cananeos y así, cuando los hebreos triunfaban, pasaban a cuchillo a todos los varones de la comarca invadida, apoderándose de las mujeres a las que convertían en sus concubinas.

La tradición bíblica hace notar que Jericó fue tomada por los hebreos, por orden de Jahvé, derrivando las murallas con el so-

nido de trompetas y de siete bocinas de cuerno de toro. Jean Duche, en su "Historia de la humanidad", afirma que la tradición bíblica - de la caída de Jericó no es más que una admirable "transposición épica de un temblor de tierra. Las excavaciones en Jericó demuestran que los muros cayeron hacia el exterior siguiendo la pendiente que dominaba. (5)"

Probablemente Josué, sucesor de Moisés, aprovecha la situación, baja de las montañas y mata a la mayoría de los habitantes de la destruida Jericó.

Con el tiempo, los invasores se hicieron campesinos en su mayoría, otros se dedicaron al pastoreo y los menos, al comercio en las ciudades.

La vida nómada y sedentaria de unos y otros generó un proceso de diferencias sociales, así como que aparecen dos culturas: - una pastoril agrícola y otra comercial urbana, en la cual se desarrolla la institución de la esclavitud por dos fuentes, los prisioneros de guerra y los presos por morosidad en el pago de sus adeudos comerciales.

C) GUERRA CON LOS FILISTEOS.

Nuevas invasiones de los filisteos, que hacen la situación más difícil y compleja, obligan a las tribus hebreas ya otras tribus aborígenes a unirse y a sustituir a los jueces que gobernaban - a cada tribu, por un soberano que dominaría a todas.

Los filisteos, según la tradición bíblica, fueron originarios de Creta, pero no se ha encontrado evidencia arqueológica alguna, aunque sí se sabe que se trata de uno de los pueblos del mar, - que llegaron al Delta del Nilo por el año 1400 a.C. siendo empleados como mercenarios al servicio del faraón. Un siglo después, una segun

da oleada pone en peligro el imperio faraónico y es sólo hacia el año 1200 a.C. cuando Ramsés III los expulsa de territorio egipcio. Los filisteos se dirigen a Siria y más tarde, hacia las costas situadas al sur de los montes del Líbano, donde fundan una confederación de ciudades-estados.

Las armas de hierro de los filisteos se imponen a las armas de bronce de los hebreos, y nuevamente el pueblo oprimido que había sido oprimido en Egipto y posteriormente es oprimido de cananeos en Palestina, es sometido, pero no vencido. Se unifica en un solo Estado y un jefe de tribu llamado Saúl, es designado rey, aunque sólo fue un caudillo de la época, que luchó también para adueñarse de las ciudades cananeas independientes.

El rey Saúl no consiguió vencer a los filisteos y murió. Le sucede en el trono su escudero llamado David, de la tribu de Judá, quien consigue unificar militarmente a los israelitas del sur y del centro de Canán.

A principios del siglo X a.C., los expulsa y vence, y con ello afianza su autoridad.

Parece ser que David subió al poder gracias no sólo a sus éxitos militares, sino también ayudado por sus intrigas y con la colaboración de sus enemigos. Los filisteos, con quienes convive un año y cuatro meses, dedicados al robo y al asesinato de hirsitas, analesitas, habitantes de Palestina, son más antiguos que los hebreos; no escapan a sus fechorías los habitantes de Jesur, cuyo rey tenía una hija que más tarde contrae nupcias con David.

David establece la capital en Hebrón de Judá, y más tarde se apodera de una ciudad cananea, Jerusalén, llamada entonces Urusalim, y por primera vez establece un santuario a Jahvé en forma de -

tienda, siguiendo las costumbres nómadas de los hebreos pastores. - Los antiguos habitantes de Jerusalén son deportados y substituidos - por gentes de su séquito.

Las dos secciones que constituían el pueblo hebreo, Judea e Israel, nunca se unieron y con relación a los cananeos, estos fueron oprimidos finalmente. El reinado de David se so tuvo con los recursos económicos provenientes de saqueos de guerra y con los tributos impuestos y exigidos a los pueblos vecinos. Mas los hebreos de Judá no pagaban tales tributos.

CH) EL REINADO DE SALOMÓN.

Muerto David en el año 973 a.C., le sucede su hijo Salomón quien, para mantenerse en el trono, manda matar a su hermano Adonías, hijo de David y de Haggid, y expulsa al sumo sacerdote Abiatar, que se había sumado a la causa de Adonías; a su primo Jeab, general del ejército, también lo hace matar.

Salomón, cuyo reinado fue pacífico, organiza la nación como una monarquía oriental y actúa, por consiguiente, como un déspota del antiguo Oriente, logrando el sostén del Estado con los impuestos denominados Censos en especie, que recababan los gobernadores de cada una de las doce provincias.

Los trabajos forzados era una de las formas típicas del gobierno de Salomón para realizar las obras y el comercio internacional de especias y el monopolio de ciertos productos, permitían la obtención de buenos rendimientos económicos.

Con Hiram de Tiro, la más rica de las ciudades de Fenicia, donde estaba el mayor puerto del mundo, y una de las ciudades más ricas de la antigüedad, Salomón concertó una alianza para integrar la organización económica más poderosa de su época.

En entonces cuando se inicia el período de la actividad mercantil de los judíos que aún subsiste hasta nuestros días.

A esa alianza Salomón aportó el dominio de las rutas y el control sobre los préstamos de dinero, lo que originó un mayor control sobre la producción agrícola que entonces aumentó considerablemente. El desarrollo de las manufacturas acrecentó la población de las ciudades y se abrieron las diferencias entre las clases sociales, germen de la desunión del pueblo hebreo, de su partición y de sus problemas futuros.

Salomón fue aficionado a la literatura y durante su reinado se empezó a escribir la Biblia en idioma cananeo, el cual había sido asimilado desde siglos antes de los hebreos, utilizando vocablos tomados de casi todos los grupos humanos de Palestina. Después de reinar durante 40 años en Jerusalén, Salomón muere y le sucede en el trono su hijo Roboam.

D) DECLINACIÓN.

La Biblia dice que el reino de Judá e Israel, a la muerte de Salomón, se desmorona, cuando se vuelve a la adoración de dioses extranjeros que penetran en el país, a pesar de la presencia del Arca de la Alianza en el suntuoso santuario de Jerusalén, comenzando los años de desgracia y de cautiverio del pueblo elegido.

Líneas arriba decíamos que la política económica de Salomón, basada en el trabajo forzado de sus súbditos, en el despojo y en una política imperialista que desde David se principió a realizar, condujo primero a una situación tensa entre explotadores y explotados, y más tarde a francas insurrecciones.

El hijo de Salomón se propuso implantar en Israel la conscripción para el trabajo y fue entonces cuando Jeroboam, que había -

sido jefe de los trabajadores por designación del propio Salomón, y ahora se encuentra exiliado, se subleva y encabeza una insurrección, contando para ello con los egipcios con los que se había refugiado al sufrir el destierro.

En su aventura las tribus del norte lo apoyan y Jeroboam se instala en Siquem para fundar el reino de Israel, mientras en el sur quedó el pequeño reino de Judea con dos tribus.

Ambos reinos se enfrentaron, lo que con el tiempo ocasionó su desaparición, observándose con ésta y con el desgaste previo de los dos reinos hebreos, cambios importantes en la religión, - pues Jeroboam reestablece el culto del Toro, prohíbe las peregrinaciones a Jerusalén y elige un lugar sagrado para efectuarlas, - ordenando que se hagan a Bethel-Irán.

Entre los habitantes urbanos y rurales se exacerbaron - diferencias económicas, pues la explotación de los mercaderes impuesta a los campesinos al adulterar mercancías y su peso, la elevación de los intereses exagerados, el despojo a viudas y huérfanos por deudas y al incremento de la esclavitud, provocó serios antagonismos irreconciliables que debilitaron más aun a los dos reinos.

En tales condiciones los pueblos vecinos de los hebreos se deciden a invadir y conquistar Palestina, Mesopotamia que era - una poderosa potencia política, económica y militar, y Egipto, no obstante su decadencia.

CAPÍTULO TERCERO.

LAS INVASIONES.

A) LOS ASIRIOS.

Jacques Pirenne, en su "Historia Universal" afirma - que Asiria, en los siglos IX al IV, era una potencia militar - mas no un imperio, como lo eran los de Egipto y Babilonia, pues su única finalidad era el pillaje, el saqueo, las contribuciones de guerra, el terror ejercido sobre la población dominada - e, inclusive, el exterminio o deportación de prisioneros. Era - la política sistemática que seguían los asirios. (5 bis).

Si estudiamos las formas de dominación de los egip- cios y babilónicos, inclusive los judíos, tema de este trabajo, observaremos que todos ellos, en cuanto a política de latroci- nio, terrores y deportación, eran análogos. Recordemos aquí que - los hicsos, junto con los judíos, impusieron esa misma políti- ca en Egipto y que los descendientes de Moisés, por ejemplo, - ¿caso no arrasaron poblaciones enteras para instaurar sus pro- pias ciudades?

Lo que sucede con muchos historiadores notables y de prestigio, es que se refieren en sus obras a los hechos más es- candalosos y vergonzosos y apenas si tocan, o los olvidan, los - hechos casuales que impulsan al hombre a hacer la historia.

Pirenne nos da la razón cuando dice que "...bajo A- surbanipal II, Asiria impuso su soberanía a Babilonia y sometió bajo su protectorado a las ciudades fenicias; en los lugares -

que eran centros económicos importantes fueron conquistados, - virtualmente destruidos, y sus habitantes, deportados y sustituidos por babilonios, árabes, hititas y colonias asirias completas..." (6)

Así, en 722 a.C. la capital del reino de Israel, Samaria, centro de las caravanas, fue conquistada y sus habitantes, deportados y sustituidos. Al pillaje, la contribución de guerra, al terror y al sojuzgamiento de pueblos, se sumaba el poderío derivado del control de las principales fuentes de riqueza.

A mayor abundamiento, Babilonia, de prestigio y riqueza notables, se constituyó, de hecho, en la capital de los asirios. Así, Sargón II toma el nombre de rey.

Con el tiempo, la política de terror fue sustituida - por la explotación económica del Asia interior. Se construyen canales, se abren al cultivo grandes extensiones de tierra, se incrementa la navegación. En Nínive se integra una enorme biblioteca, se impulsan las instituciones jurídicas y la ciencia babilónica.

Lo lamentable para los asirios fue no ser creadores de su propia cultura, sino los impulsores y asimiladores de la cultura babilónica.

El reino de Israel no constituía más que una pequeña - parte del enorme imperio asirio. Para los conquistadores revestía más importancia económica y cultural la Mesopotamia y el Golfo Pérsico, que la modesta Israel.

Para 671 a.C., los asirios invaden Egipto, ocupando y quedando integrado el imperio asirio en el Bajo Egipto. Más tar-

de los movimientos de los pueblos nómadas en las estepas asiáticas, van a ser factores de cambios económicos y políticos muy importantes. Las relaciones entre los pueblos varían, y los asirios, que son incapaces de comprender que la historia de los pueblos se mueve a merced de los factores internos y externos, no prevén los cambios y para el año 655, los reyes de Egipto, - reclutando mercenarios europeos, expulsan a los asirios y entonces se inicia la caída del imperio asirio.

Babilonia es arrasada por Asurbanipal, por la rebelión de los habitantes, lo mismo ocurre en Susa, en 640 a.C. Pirene tiene que decir: "Al destruir estas ciudades que forman parte - del poderío económico de Asiria, se destruye al mismo tiempo el imperio".

Intervienen los egipcios, se extienden las rebeliones babilónicas y para 612 a.C. Nínive sucumbe ante los ejércitos - babilónicos coaligados con los Medas, con el consiguiente pillaje, exterminio de asirios y su deportación. Asiria se convierte en un pequeño país sometido a la soberanía babilónica.

Los vencedores reparten el imperio; los medas obtienen los territorios que van desde el Golfo Pérsico hasta el Mar Caspio y el lago de Van, así como el Alto Tigris y la ciudad de Susa, llave del comercio de la India.

Nabucodonosor, rey de Babilonia, se anexa el reino de Judea y los judíos, que habían conseguido permanecer en su tierra durante la dominación asiria, son desterrados a la Mesopotamia.

En Babilonia, principalmente los hebreos se dedicaron a sus actividades peculiares, la especulación monetaria y el co

mercio, en una situación de desequilibrio económico, resultando de la guerra el éxito de los judíos que prosperan.

El Derecho babilónico sigue rigiendo y los judíos se adecúan a él. Durante todo ese período de dominación, Asiria y Babilonia, en Judá y en la Mesopotamia, sectas de judíos desarrollan un movimiento espiritual conocido como el de los profetas. Ralph Turner, en "Las grandes culturas de la humanidad", - apunta que los fenómenos sociales para los hebreos, no son más que manifestaciones de la acción divina. (7)

Incapaces los hebreos de comprender las contradicciones sociales e internacionales en que se encontraban sumergidos: explotación por una minoría opulenta, miseria de la mayoría de la población, la amenaza y posteriormente la dominación asiria, y luego la babilónica, todo ello hace que surjan esos guías espirituales y políticos que tratan de conservar el nacionalismo judío inspirados en Jahvé.

Esta aventura espiritual se inicia como una simple - práctica de la brujería y la adivinanza realizadas con fines - mercantiles, pero más tarde la explotación de las masas, principalmente de nazarenos y recabitas, este movimiento se convierte en una dócil y pasiva protesta en contra de los grupos explotadores.

En lugar de luchar los judíos explotados en contra de los grupos urbanos ricos, adoptan en su actitud el puritanismo austero, sin participación política y el desprecio a la riqueza, a la cual consideran fuente de toda la maldad humana.

Estos reaccionarios, recabitas y nazarenos, jamás se rebelarán contra sus opresores, pero darán lugar a una casta sa-

cerdotal privilegiada, que cuando es amenazada en sus intereses religioso-comerciales, no niega la posibilidad de recurrir al asesinato. Tal es el caso de Elías, notable profeta que se decía capaz de resucitar a los muertos, que hace bajar el fuego del cielo, y que cuando es perseguido por la mujer de Akab, tiene que huir, no obstante sus poderes, por lo que incita a sus discípulos al asesinato de sacerdotes extranjeros.

Su sucesor, Eliseo, provoca una insurrección sangrienta y coloca en el trono a un aventurero militar llamado Gehú, - que durante 23 años, ejerce la dominación, quien es considerado en la Biblia como un "infiel".

Los deportados a Babilonia en el año 586 a.C. explican su tragedia como el resultado del abandono de la vida nómada.

No obstante, surgirá una nueva clase de profetas, quienes dicen que los pecados del pueblo de Jahvé son el resultado de la opresión y de la injusticia social. Es así como Amos e Isaías se duelen de las diferencias de clases urbanas y rurales y de la opresión de su pueblo, pero no dejan de pedir humildad y bondad y el retorno a la vida nómada.

Hiqueas e Isaías retornan a la vieja idea de la supremacía del pueblo hebreo como pueblo elegido, y de la justicia universal, que en un futuro no lejano impendrá Jahvé.

(8)
Hiqueas sentencia: "De Jerusalén vendrá y juzgará entre muchos pueblos, y corregirá fuertes gentes hasta muy lejos..."

Fdo este movimiento profético del siglo IX a.C., que declara a Jahvé como Dios universal y a los judíos como el pueblo elegido, llevado hasta las últimas consecuencias, desligará a este pequeño grupo humano de las transformaciones políticas, -

culturales y sociales del mundo, ya que la ideología profética jamás alcanzó la altura de otras idearías revolucionarias.

A pesar de la influencia que los profetas tenían sobre el pueblo y la reiterada tesis de que, como pueblo elegido, debería ser fiel a sí mismo y a su dios, Manases, considerado como uno de los peores reyes de Judá y que reinó de 693 a 600 a.C. introdujo la idolatría a dioses extranjeros, persiguió a los profetas e, inclusive, mandó aserrar en dos a Isaías. El movimiento profético se ocultó y sus exponentes se dedicaron a compilar la literatura yahveísta y más tarde Josías (638-609 a.C.) promulgó durante el año 626 tal literatura como Código oficial del Estado, compilación que fue denominada Deuteronomio.

Sin duda Josías fue reformador; reorganizó al sacerdocio del templo, prohibió la usura, limitó la esclavitud de hebreos a seis años y estableció una serie de innovaciones políticas y sociales.

Con consecuencia de estas reformas sociales y económicas, la clase dominante de los profetas se extinguió. Judá se convirtió en una monarquía sacerdotal que duró poco tiempo.

Al marchar los egipcios contra Babilonia, Josías les salió al encuentro, y en la batalla de Megiddo, en una escaramuza, muere.

B) LA DOMINACIÓN BABILÓNICA.- LA DIÁSPORA.

La alianza de medas y babilónicos aniquila a Siria y el imperio es repartido entre los vencedores. Los egipcios, durante los últimos momentos de la dominación asiria, pretendieron apoderarse de Palestina, pero Nabucodonosor, rey de Babilonia, decide extender su dominio sobre la zona y se enfrenta a -

los egipcios, vencidos en el año 605 a.C.

Joaquín, rey de Judá, bajo el dominio de los egipcios, se rebela contra Nabucodonosor, y éste marcha contra Judá, conquistando el reino después de un sitio de tres meses.

El rey y sus parientes, la nobleza, los altos oficiales y los ciudadanos de prestigio, son deportados a Babilonia, y sólo quedan en el antiguo reino, campesinos "insignificantes", - según dice el Libro de los Reyes, de la Biblia.

La conquista de Nabucodonosor marca el comienzo de la Diáspora, dispersiones en las que miles de judíos son deportados e instalados en Babilonia, donde prosperan y se aglutinan a la población del lugar de su destierro e inclusive, muchos adoptan sus dioses y costumbres.

Otros miles de judíos huyen de Judá destruida y en Egipto fundan una gran comunidad. Los nuevos colonos se hacen contratar por los reyes del lugar como mercenarios y más tarde combinan las actividades militares con las mercantiles.

Miles más se trasladan a Arabia, y en el Yemen establecen colonias. Durante este período se va definiendo la actividad económica de los judíos, su dedicación al comercio y a las artesanías.

Por lo que la huida de estos perseguidos siempre será hacia lugares prósperos situados en las rutas comerciales.

La cautividad en Babilonia tendrá sus efectos en el desarrollo del pensamiento religioso de los judíos, y todo hebreo erigirá en su corazón un altar a Jahvé.

Ezequiel, el nuevo profeta, concebirá al pueblo judío - como una iglesia, más que como nación o Estado. Uno de sus suce-

soros, Deutero Isaias, predicará para la futura vuelta de los judíos a su patria, cuya finalidad será la regeneración universal.

Los hebreos que conocen tanto de dominación y del cho que con otras culturas y religiones, son capaces de asimilar las nuevas formas de producción económica y algunas concepciones de carácter filosófico. De lo que siempre dudarán es de los otros dioses. Sus muchos dioses que conocen, a través de su historia: egipcios, cananeos, sumerios, asirios, y ahora babilónicos, entre otros, serán el factor de unión que los conducirá a la idea de un dios único.

No es el infortunio lo que los convierte en monoteístas absolutos, sino la herencia de Moisés, y a la manera de los griegos, enclavados también en un punto estratégico que les permite recibir las influencias extranjeras, generan sus propias leyes, sus ideas y sus concepciones religiosas.

Antes de la Revolución Industrial, la religión ha constituido el origen de los nacionalismos; en los judíos es el culto a Jahvé el elemento de unión, que unido a sus actividades mercantiles, se convierte en un grupo separado, ajeno al desarrollo histórico, pero necesariamente arrastrado por él.

C) LOS GRIEGOS.

El siglo VI a.C. es para la historia de la humanidad uno de sus momentos estelares. Los griegos inician la especulación científica y filosófica sobre problemas del Cosmos y más tarde, del hombre. Superan el sistema económico de la esclavitud de sus predecesores, desarrollan las primeras ideas políticas en

forma sistemática, y como dice Rodolfo Fuigros en sus "Orígenes de la Filosofía", "...el helenismo recogió, expurgó, desarrolló e introdujo en una unidad superior lo que aprendió de Egipto, - Palestina, Fenicia, Babilonia, Libia y China". (9)

Mientras Grecia construye la filosofía y las ciencias, divorciadas de la religión, los medos se unifican con los persas en otra aventura imperialista. Hacia el año 555 a.C. se logra la unidad monárquica de la Persia feudal por la acción de -
Ciro, quien se lanza sobre Babilonia y la conquista.

Los egipcios son arrojados del Continente Asiático y
Ciro, sin el empleo de la violencia, conquista Asia Menor.

La dominación de Giro fue menos violenta, de manera -
que los súbditos del imperio prosiguen su vida religiosa y su -
cultura. El rey Giro devuelve a cientos de judíos a Palestina. Muchos se negaron a volver porque su situación económica, gracias a sus actividades como mercaderes y prestamistas, es próspera y nada les interesa ya en Judá, donde nada queda de lo que fuera su nación, ocupada por amoritas, samaritanos y sólo un -
puñado de hebreos.

Pero los judíos son repatriados por la fuerza o mediante la acción de sus dignatarios religiosos, en busca del -
altar de Jahvé. En Jerusalén, Giro tenía interés en tener una -
población adicta a su gobierno en una región clave de las rutas de las caravanas, entre Europa y Asia, y llave de los ricos -
bosques del Líbano, y esto explica la repatriación de judíos.

La vanguardia de este retorno a la tierra prometida la jefatura Zerobabel, heredero de la casa de David, pero de -
origen babilónico, quien desde luego ordena la reedificación -
del templo.

Los habitantes de la región, no judíos, sobre todo - los samaritanos adoradores también de Jahvé y de otros dioses, logran que los persas interrumpen la reconstrucción de Jerusalén emprendida por Dorebabil y sobre todo, la judaización de la ciudad, ya que se pretende expulsar de ellos a los no judíos.

Neheemías, funcionario de la corte del rey Jerjes I, - aprovecha su influencia y logra que se le conceda marchar a Jerusalén con la misión de levantar las murallas destruidas, con el pretexto de que los árabes, amonitas y edomitas, asaltaban constantemente a la ciudad.

Neheemías logra levantar las murallas y reorganizar - a Judea. De todas las ciudades del imperio persa se transplanta a Jerusalén la décima parte de la población, pero entre los emigrantes van persas, elamitas, moabitas, y por supuesto, judíos. Esta mezcla origina muchos matrimonios entre judíos y mujeres - no hebreas. Hace que Neheemías expulse a sacerdotes unidos con mujeres no días y para evitar "nuevos inconvenientes", obliga - al pueblo, mediante un contrato, a vivir de acuerdo con los mandamientos de Jahvé, por lo que queda prohibido todo matrimonio mixto, y con ello, los judíos se ven forzados a abandonar a sus mujeres e hijos que no eran de su mismo grupo étnico.

Neheemías encha la rigurosa observancia de la ley, y - los contratantes de la alianza son divididos en grupos, que van desde los sacerdotes y levitas hasta los jefes menores del pueblo. La cénide de esta pirámide humana es el sacerdocio, que - reunido en el Gran Consejo de Ancianos, el Sanedrín, se constituirán en la casta sacerdotal dominante, junto con los ricos - mercaderes que oprimen a los pobres de la ciudad y a los campesinos.

Alejandro Magno, en 332, irrumpe en Palestina desde Siria y después de vencer a Darío III, los judíos apenas ofrecen resistencia.

Ch) LOS MACEDONIOS.

La dominación de los macedonios apenas si se hizo notar. Más tarde Antíoco IV, en 175 a.C. se designó a sí mismo "Dios hecho manifiesto", lo que molestó a los hebreos y se rebelaron.

Naturalmente los ricos mercaderes y sacerdotes no sólo no se ofendieron, sino que al contrario, lo apoyaron contra el pueblo judío.

Con Antíoco IV se inicia un período de helenización de la cultura judía: se construyen gimnasios y se hacen sacrificios a Zeus, se organiza un movimiento deportivo en honor de Hércules, y hay quienes dentro de la casta sacerdotal pretenden identificar a Zeus Olímpico con Abraham. En esta época cobra auge la actividad mercantil.

Sin embargo, no todos los judíos son permeables a la cultura griega y así Matatías y sus cinco hijos organizan un movimiento, el de los Macabeos, reclutando un ejército que durante 75 años causó problemas a los dominadores.

Los herederos de Matatías realizan un juego político internacional convirtiéndose en punta de lanza del imperialismo romano, y se hacen a sí mismos transmisores y defensores de la religión judía.

Los griegos, incapaces de superar el sistema económico y político, entran en un período de declinación y son sustitui-

dos por los romanos.

D) LOS ROMANOS.

Pompeyo Magno ha marchado a Damasco, donde los judíos, divididos por rivalidades políticas, se entrevistan con el general romano. El problema no le interesa a Pompeyo, mas Aristóbulo, líder judío que no mide sus fuerzas, pretende pelear contra Pompeyo, quien lo vence y aprisiona y luego sus legiones ponen cerco a Jerusalén, conquistando esta ciudad - después de dos años de lucha.

En Jerusalén se organiza una gran matanza de judíos, e Hircano, el otro pretendiente al trono judío, participa - en esos asesinatos.

La dominación romana se caracteriza por su violencia brutal. Pompeyo, César y Casio imponen elevados impuestos y reinstauran la política de deportación.

En el año 37 a.C. Herodes se hace nombrar rey de Judea, y no obstante su origen judío, no tiene escrúpulos para - vender a treinta mil judíos como esclavos.

La tiranía sangrienta de Herodes hace desear a los - judíos la dominación directa del gobierno romano, ya que éste sí respetaba la ley del Tora.

Durante este período se agudizan las contradicciones de clases y por un lado encontramos a los saduceos, representantes del alto clero, comerciantes enriquecidos, aristócratas y terratenientes, defensores intransigentes de la ley de Moisés contenida en la Tora, y frente a los romanos mantienen una posición vacilante y servil.

Veían en los invasores un apoyo contra la rebelión de las masas pobres y oprimidas. La segunda clase social la constituían los fariseos, integrada por comerciantes y artesanos, - enemigos de los saduceos, con quienes no podían competir en el comercio.

La tercera clase, la de los esecenos, poco numerosos, vivía en comunidades agrícolas y despreciaba la esclavitud.

No obstante el despotismo de Herodes, Jerusalén se convierte en una metrópoli grecorromana; la parte romana se ensancha y los negocios prosperan para beneficio, principalmente de los saduceos.

Cuatro años antes de Cristo muere Herodes y sus descendientes se disputan el trono. Arquelao, hijo de Herodes, por decisión de Augusto, asciende al trono y su política en nada - envidia a la del padre: las persecuciones y los asesinatos, aun en contra de su propia familia, es cosa de todos los días.

Es durante su reinado cuando ocurre una serie de insurrecciones de los judíos en contra del imperio romano y de luchas de judíos contra judíos.

Esto origina que en el año 6 d.C. sea enviado a Palestina un procurador romano con la misión de pacificar al país. La insurrección es avivada por un movimiento nacionalista, el de los celotes, que no obstante su debilidad militar, se enfrentan a las legiones romanas a las que pretenden expulsar para restaurar la paz y la religión judía. En su contra, muchos sacerdotes, como el Rabí Janina, predicán: "Rezad por el bienestar del gobierno romano, pues si no existiera el miedo a aquél, uno devoraría al otro en vida..."

Así, los fanáticos religiosos y la opresión romana, cuya política es el saqueo sistemático del país, iniciaron el fin del reino de Judea y del pueblo judío en Palestina.

Nerón, emperador romano, ordena a Vespaciano, futuro emperador romand, imponer el orden en la provincia de Judea, lo que logra en el año 66 d.J. y en el año 70 de nuestra era, Tito, el hijo de Vespaciano, entra en Jerusalén y tres años después, en Mazda. Las dos ciudades fueron arrasadas, declarados malditos sus habitantes y lo que quedaba del templo fue destruido hasta sus cimientos.

Los habitantes del reino de Judea son vendidos por millares como esclavos, otros miles escapan y se establecen en las costas del Mediterráneo y en Mesopotamia, siendo otra consecuencia, la organización de los judíos como clase económica, y dondequiera que las oportunidades los llevaban, ejercían sus actividades de comerciantes y artesanos, ubicándose en Egipto y sitios intermedios hasta Roma.

CAPÍTULO CUARTO.

LOS JUDÍOS EN LA DIÁSPORA.

A) LOS JUDÍOS, FUERA CLASE. EN FEUDALISMO.

En el siglo IV los judíos llegan a constituir una clase social importante en España. En Palestina sólo unos cuantos miles de judíos continúan dedicados a la agricultura y al pastoreo.

Durante el feudalismo europeo la economía de autoconsumo y el desprecio del clero y la nobleza hacia las actividades comerciales, origina la internacionalización de los judíos como interventores obligados entre un feudo y otro, y en rectores de la vida económica de los reinos.

En el siglo VII los jazaros, formados por tribus turcas, fundan un reino en la actual Ucrania, y en menos de un siglo este pueblo, bajo la influencia de los judíos que habitan la zona, se convierten en adeptos de Jahvé. Este caso sirve de ejemplo de cómo en muchos sitios, los judíos influyen sobre grupos humanos y los convierten a su religión, lo que explica la proliferación de judíos de piel oscura en el norte de África, - que han intentado en vano integrarse en el siglo XX al Estado - de Israel.

Cabe señalar que los primeros judíos que llegaron a México en el siglo XVI con los españoles, dedicados al comercio, fundaron una colonia en Venta Prieta, barrio cercano a la ciudad de Pachuca, Ago., donde sus descendientes viven en la actua

lidad; se declaran defensoras del Estado de Israel y de la Torá, pero sus rasgos fisonómicos étnicos, en nada difieren de los de los campesinos morenos de la región, lo que demuestra la unión de los hebreos con grupos autóctonos.

El Pbro. Héctor Samperio Gutiérrez, en su artículo "Historia religiosa", publicado en "Ciudad de Pachuca", sobretiro especial del Tomo X de la Enciclopedia de México, pp. 15 a 22, dice: "Grupos religiosos minoritarios. Comunidad judía. Tiene su sinagoga en Venta Prieta (ya dentro del perímetro de la ciudad) y cuenta con cerca de 400 miembros. Sus prácticas en la circuncisión, guardan el sábado, comen alimentos Kasher (excluyen la carne de cerdo) y observan el Torah y otras tradiciones hebreas. Junto con los de la sinagoga de la Colonia Vallejo, en la capital de la República, sobresalen entre las pocas comunidades de judíos propiamente mexicanos. En los estudios académicos se les llama 'Indian Jews' (judíos indios), aun cuando se les reconoce su mestizaje indio-español. Su origen es incierto. La hipótesis más aceptada los hace descender de los judíos españoles sefardíes que, perseguidos por la Inquisición, conservaron oculta su fe hasta que no hubo riesgos en profesarla abiertamente. Se afirma que, en época más próxima, se trasladaron desde Laredo, Michoacán, en busca del abierto clima religioso de Pachuca. Por otra parte, un dirigente judío de Venta Prieta, Enrique Téllez Girón, afirma que la comunidad se estableció en Pachuca en 1840, procedente del Real del Oro, en el Estado de México. A reserva de que se compruebe esta tradición oral, ésta parece ser la más viable de las probabilidades. Sin embargo, sigue vigente la hipótesis que los hace proceder de la importante comunidad judía pachuqueña del siglo XVI. Hasta -

recordar el caso de Manuel Lucena y de Luis Carvajal el mozo, - cuya última denuncia se produjo por su participación ritual en Pachuca. En la actualidad los apellidos predominantes en esa - comunidad son los de Téiles, Téllez Girón y Bolaños". (10)

Me he detenido a transcribir esta interesante aportación de Zamperio, la cual nos sirve de ejemplo para confirmar - cómo los judíos son capaces de mezclarse con otros grupos étnicos, siempre con la idea de ganar adeptos conversos, aun en latitudes muy distantes como es el caso de Venta Prieta, en Pachuca, Estado de Hidalgo.

Henri Pirenne en su "Historia económica y social de la Edad Media", afirma que por más que se busquen mercaderes de - profesión, no se encuentra ninguno, sino más bien se hallan sólo judíos. (11) No solamente son los importadores de satisfactores, sino también consejeros de los reyes y emperadores, de los que son protegidos. En esa época y hasta el siglo XI, la animadversión contra ellos se deriva del desprecio que todas las clases sociales tienen en esa época contra las actividades comerciales, - mercantiles, y del odio de los esclavos y deudores hacia sus - patronos y acreedores hebreos.

Todavía en el Renacimiento se mantiene ese criterio y así tenemos el drama de Shakespeare, "El mercader de Venecia", - en el cual presenta un caso en contra del judío Shyloc.

En el siglo XI principia el florecimiento del capitalismo medieval en el norte de Italia: aparecen los primeros comerciantes autóctonos y la iglesia, ante su ambición, o por lograr el absoluto dominio del reino terrenal, necesita y busca - apoyo económico, el que encuentra en la especulación mercantil

y en la usura para obtener el dominio político.

Los judíos se encuentran a todo lo largo y ancho de Europa con una competencia que tiende a sustituirlos en todas sus actividades. No sólo pierden el monopolio comercial, sino que, con el objeto de impedir su competencia, son perseguidos, pretextando cuestiones religiosas como la "complicidad" del pueblo judío en la muerte de Cristo.

Entonces los judíos se dedican exclusivamente a las operaciones de cambio de moneda, usura y otras operaciones financieras, con la ayuda de la iglesia que prohíbe la usura a sus fieles.

Es explicable que los judíos empiecen a ganar mayor hostilidad al afectar más a las capas populares y aun a las clases pudientes.

Motivos religiosos son nuevamente enarbolados ahora para organizar matanzas de judíos, las más de las veces instigadas por los señores feudales, deudores de los hebreos, para no pagar sus adeudos.

Nuevamente los judíos encuentran rivales en sus actividades económicas, ejemplo de los banqueros venecianos que cunde, y la nueva clase social, integrada por comerciantes y banqueros, para acabar con los competidores judíos, difunden sus puestos horrores y sacrificios achacados a los judíos.

En 1290, los judíos son expulsados de Inglaterra por orden de Eduardo I. En 1306, Felipe el Hermoso, de Francia, hace lo mismo. En 1349, en Brabante, se efectúa una matanza de judíos, para exterminar a cientos de ellos que intentan regresar a ese lugar.

Los hebreos son obligados a convertirse en pequeños usureros y prestamistas y a negociar sobre alhajas, convirtiéndose en explotadores de las capas más bajas de la población.

Las zonas residenciales donde vivían los comerciantes y prestamistas judíos se convertirán con el tiempo, en los "ghetos". Hasta el siglo XV, los judíos son expulsados de España. Perseguidos y oprimidos, emigran hacia el Sacro Imperio Romano Germánico, donde encuentran en el feudalismo condiciones propicias para el ejercicio del comercio y la usura, sin ser perseguidos.

B) LOS JUDÍOS Y EL CAPITALISMO INDUSTRIAL.

El movimiento de independencia de los Estados Unidos y la Revolución Francesa hacen olvidar muchos mitos sobre el pueblo judío. El desarrollo del capitalismo manufacturero integra a los hebreos a la nueva clase dominante, la burguesía.

La asimilación de los judíos es tal, que algunos de ellos con el sólo hecho de convertirse, llegan a la cúspide social y económica, como es el caso de la familia Disraeli, que en sólo tres generaciones de pequeños comerciantes, pasa a un puesto privilegiado entre los intelectuales de la época, para luego escalar un elevado lugar político, hasta que uno de sus miembros, Benjamin Disraeli, conde de Beaconsfield, llega a ser primer ministro de la nación más poderosa del mundo, Inglaterra, cuando ésta se encuentra en la cúspide de su poderío en el período de la reina Victoria.

Enrique de Saint-Simon, Carlos Fourier, Robert Owen y otros pensadores utópicos, al meditar sobre los problemas cau-

sados por la explotación y opresión de la clase trabajadora por la burguesía, plantean la necesidad de un nuevo orden social.

Lo interesante en ellos es que la culpa del sufrimiento humano no es adjudicada a grupo humano alguno, sino al sistema económico imperante.

A mediados del siglo XIX, Carlos Marx y Federico Engels, plantearon definitivamente el problema de la explotación del trabajador, como derivada del sistema capitalista y diseñaron otro.

Sin embargo, de vez en cuando el malestar de los oprimidos es encauzado en contra de los judíos, principalmente en Europa oriental, en donde el capitalismo hace una aparición tardía y la burguesía autóctona ve en los judíos su principal enemigo.

Pero no todos los judíos son comerciantes o industriales; cientos de ellos conforman también parte del proletariado judío, concentrados en establecimientos artesanales primero e industriales después. Al suplir la máquina a la obra de mano en la industria, son eliminados los artesanos, y entonces los judíos emigran a las zonas de mayor desarrollo capitalista.

C) MIGRACIÓN JUDÍA.

Este movimiento se desarrolla principalmente hacia - Estados Unidos, Canadá y Argentina. En sólo 40 años, cerca de - dos millones de judíos rusos emigraron hacia Norteamérica y - -siental a Argentina. A Europa central y occidental, llegaron de Rusia doscientos cuarenta mil hebreos. A África del Sur, cien - ta y cinco mil.

De Austria-Hungría salen cerca de novecientos cincuen

ta y dos mil personas y la mayoría de ellos radican en América. De Rumanía emigran docientos treinta y cinco mil para los mismos países.

A Palestina, la tierra prometida, sólo llegaron ciento veinte mil pesos. La impresionante emigración de los judíos rusos se debe a las persecuciones violentas, los pogromes y a la política discriminatoria del gobierno zarista, que encuentra adecuado señalar que los males sociales que aquejaban a Rusia sean atribuidos a la minoría judía, añadiendo que la burguesía rusa deseaba prescindir de la concurrencia judía.

Así, la oposición, el odio a los judíos, el racismo antijudío, la intolerancia contra todo lo judío, el antisemitismo, son el resultado del rencor de los desposeídos en la Edad Media, explotados por los usureros judíos.

Más tarde será una forma de canalizar los rencores del proletariado de los siglos XIX y XX, explotado y marginado por la burguesía europea, la que alimenta los prejuicios raciales, los odios religiosos de los oprimidos, además de que las clases dirigentes europeas fomentaban la idea de la superioridad racial blanca, cristiana y occidental. De esta manera, negros, chinos, indios y hasta quienes profesaban la fe católica son, junto con los judíos y árabes, considerados como inferiores, sujetos a tutela.

Ch) EL SIGLO XX.

Sin embargo, en el siglo XX, el antisemitismo tiene variables importantes. En 1917 triunfa la Revolución Rusa que instaaura desde luego, un régimen socialista. Los bolcheviques pretenden resolver el problema de la minoría nacional judía y

sobre todo, el de la pequeña burguesía hebrea.

En Ucrania y Rusia Blanca, donde tenían su residencia forzosa la mayor parte de los judíos durante la época de los zares, se reorganizan las granjas colectivas.

El desarrollo de la industrialización hace que miles de judíos se dirijan a las ciudades. El gobierno soviético crea una Comisaría Especial de Asuntos Judíos, la cual se dedica a crear conciencia e incorporar a la vida productiva socialista, a los judíos.

Los antiguos usureros, industriales y comerciantes judíos y los miembros del clero se oponen a la actividad pacífica del gobierno, quien responde con un programa de desarrollo de la vida cultural judía. Se fundan escuelas especiales en donde la enseñanza se transmite en idish, idioma judío alemán; se fundan editoriales, periódicos y teatros para los judíos.

Esa situación dura hasta 1927, cuando los judíos no sólo no eran perseguidos, sino que muchos de ellos pertenecían a la clase dirigente del país. Pero en ese año, las contradicciones internacionales que avivan la amenaza del nazismo alemán y en especial en Rusia, hace que los soviéticos cambien a una política de repliegue, de no permitir por ningún motivo, la disidencia política o de cualquier otra naturaleza, para fortalecer en un solo frente al pueblo ruso, ante la amenaza de la guerra.

Por ello las escuelas judías son cerradas; se suprimen los tribunales y sovjets que actuaban en lengua idish. Los funcionarios de segundo orden y los burócratas avivan el antisemitismo y en pocos meses son fusilados más de siete mil judíos dirigentes.

Debe señalarse que el terror impuesto por Stalin afectó también a otras minorías como los ucrainianos, georgianos, armenios, tártaros, kalauks y a miles de rusos, que fueron asesinados, encarcelados y deportados, todo en nombre de una política de unidad nacional.

Durante la segunda guerra mundial, según opina Isaac **Deustcher** sobre la cuestión judía, en su obra "La Revolución Rusa y el Problema Judío", en Ucrania la población judía vio llegar a Hitler y a su ejército de ocupación con una especie de alegría y alivio, hasta el momento en que los nazis mostraron de lo que eran capaces.

Stalin y su gobierno temieron que la propaganda nazi inicial, en el sentido de que la guerra era un movimiento de liberación, diera resultado porque de inmediato cesaron los ataques a los judíos y se prohibió toda mención del "problema judío" e, inclusive, nunca se mencionaron las matanzas de Auschwitz Viajdansk.

"En 1942, ante las matanzas de judíos realizadas por los nazis en Rusia, el gobierno soviético propuso la evacuación de los judíos de todas las zonas donde los nazis se aproximaban. Los judíos no creyeron lo que decía la propaganda soviética, ni cuando Stalin ordenó la evacuación de los millones y medio de judíos, de los territorios en peligro y su transporte al interior del país para que se salvaran de morir en los campos de concentración y en las cámaras de gas de los nazis..."

La propaganda sionista, dice **Deustcher**, "...tiende con demasiada frecuencia a olvidar este episodio". Los judíos desalojados hacia el Asia Central debieron de afrontar nuevas situa

ciones como el problema de subsistir frente al hambre y la desesperación por encontrarse en lugar extraño.

El autor citado afirma que "Los judíos en el fondo de sí mismos, conservaban un modo de mentalidad mercantil y así, - pues, cuántas veces se dedicaron a la realización del comercio clandestino (mercado negro). Esta situación contribuyó mucho a despertar el rencor de los trabajadores rusos que morían de hambre, contra los judíos..." (12)

Los odios se reavivaron en 1948, cuando estando más - que preparada una masa de judíos descontentos, se decidieron a saigrar a Israel.

D) EL ANTISEMITISMO EN ALEMANIA.

En Alemania, como en ningún otro lugar, los judíos habían logrado incorporarse a la vida económica, política y social. Cien mil de ellos pelearon en la primera guerra mundial y alrededor del 56 % de la población judía contrajo matrimonio con personas no judías.

En Alemania, como en ningún otro país del mundo surgieron escritores judíos de fama internacional, que rompen con los lazos intelectuales y religiosos de su añeja y reaccionaria cultura y contribuyen al desarrollo de la cultura universal. En obvio de tiempo y de espacio, aquí citamos sólo a dos muy conocidos, Sigmundo Freud y el físico Albert Einstein, que sirven de ejemplo, pero Giovanni Papini, en su libro "Gog", en el capítulo intitulado "Las ideas de Ben Rubí", cita a muchos cuyas ideas - y obras han revolucionado al mundo.

La llegada de Hitler al poder fue acompañada de una - demagogia y retórica de superioridad racial y del destino mani-

fiesto de la nación alemana.

ErichKhaler en su libro "Historia Universal del Hombre", dice que "Hitler comenzó con un llamamiento a las emociones, al resentimiento y a la impaciencia del pequeño burgués".(13)

Así, durante todo el gobierno de Hitler hasta su caída en 1945, en nombre de la teoría de la pureza de la raza aria, del antisemitismo y del nacionalismo, más de seis millones de - judíos fueron asesinados.

Pero no debe olvidarse que con esos seis millones de judíos murieron también muchos más alemanes, rusos, checoslovacos, italianos, y los gitanos que fueron totalmente exterminados.

Los judíos alemanes, que al finalizar la segunda guerra mundial sobreviven, llevan tal amargura por sus parientes y fortuna desaparecidos, que son fácil presa de la propaganda sionista.

En Estados Unidos el antisemitismo ha sido y es un - producto de la xenofobia racista intelectual de grandes masas del pueblo norteamericano, principalmente de la clase media, - que ven en las minorías raciales y religiosas, -negros, chicanos, puerterriqueños y judíos-, el escelle a sus pretensiones burguesas , así como que se tiene un gran temor a todo lo desconocido y diferente dentro de una sociedad de consumo standard.

Las víctimas de los linchamientos de judíos y negros siempre han sido gente pobre, y para colmo, en Estados Unidos, los judíos son racistas convencidos y se han adaptado a la vida norteamericana.

CAPITULO QUINTO.

LOS ÁRABES.

A) LA ANTIGÜEDAD.

La supresión del Estado judío por los romanos y la dispersión de su población, acentuada por su actividad comercial, deja prácticamente a Palestina sólo con sus habitantes de origen semita-árabe.

De dos millones de habitantes, sólo el 10 % es de origen judío, hacia el año 600 de nuestra era. La mayoría de esa población es campesina y los judíos son absorbidos por los árabes en fundición étnica.

Natan Weistock, en su obra "El sionismo contra Israel", afirma que "se puede decir que si los judíos se conservaron en el mundo, no fue a pesar de su dispersión, sino precisamente a causa de la misma". (14)

Así los campesinos judíos de Galilea antigua son, junto con los árabes actuales, padres de todos los palestinos. Además Weistock dice que "gracias a su condición económica específica, el pueblo en calidad mercantil se mantuvo como grupo distinto, pero judíos hasta el final".

Desde antes de la Diáspora judía, y después de ella, Palestina ha sido ocupada por muchas naciones durante largos períodos de tiempo: Egipto, Sumeria, Cananeos, Israelitas, Babilonios, Asirios, Persas, Griegos, Romanos, Árabes, Turcos, Franceses, Británicos.

Los grupos semitas que se encontraban en el Yemen y

en el norte de África empezaron a emigrar hacia el norte, y a la salida definitiva de los judíos, se incorporaron a los habitantes de Palestina.

Del siglo IV al VII de nuestra era, Palestina se convirtió en el centro de la vida de los cristianos. Constantino I construyó la iglesia del Santo Sepulcro y el país pronto se llenó de iglesias y monasterios.

B) EL PREDOMINIO ÁRABE.

En el año 637 de nuestra era los musulmanes árabes - conquistan Palestina casi sin oposición. Los habitantes adoradores de Jahavé, judíos o no, y los cristianos árabes son convertidos rápidamente a la fe musulmana.

La anexión de Palestina se inicia propiamente cuando Mahoma predica la existencia de un solo dios, al que denomina - Alá y al mismo tiempo que funda una religión y una filosofía, - unifica política y socialmente al pueblo árabe, a través de instituciones jurídicas y sociales.

Al morir, en el año 632, se inicia la guerra de conquista, naturalmente en nombre de Alá. Entre los califas expansionistas se encuentra Omar, a quien se considera fundador del pueblo árabe.

Los árabes no sólo fueron conquistadores, sino asimiladores y hacedores de cultura. Para la arquitectura adoptan modelos griegos y romanos. La Filosofía griega durante la Edad Medía es mejor conocida en Arabia que en Europa.

Hacen progresar las matemáticas y la astronomía. Los médicos árabes atienden a reyes aristócratas y al pueblo. Infla

yen en la vida social y en el comercio.

Palestina es entonces, como ahora, el paso necesario - para los transportes que van de Europa al Oriente; por ahí transitan entonces los que van a la India por especias y a China por sedas y marfiles.

En el siglo XI con el pretexto de rescatar el Santo Se pulcro de Cristo, de manos infieles, mercenarios financiados por los comerciantes y banqueros del norte de Italia, inician una - guerra de conquista, la primera de las Cruzadas, las cuales, como empresa económica y militar, constituyen un fracaso, pues Saladino acaba con los cruzados en 1187 y este mismo personaje y - sus sucesores posteriormente protegen el resurgimiento cristiano cuando éste tiene lugar.

En los cuatro siglos siguientes el imperio árabe se - divide en varios reinos y poco a poco se desintegra, situación - que se agrava con la pérdida del reino de Granada, en 1492, poco antes del descubrimiento de América, y como producto de rivalida des internas y del incremento del poderío hispano, viene la consiguiente expulsión de los árabes, de Europa.

C) LA DOMINACION TURCA.

En 1518 los turcos, musulmanes también, conquistan Palestina y la dominan durante 400 años, hasta 1917. Se limitan a cobrar tributos y a ocupar el territorio militarmente, por lo - que su influencia no se deja sentir, de manera que no influyen - en la cultura y economía de los palestinos ni se dejan influir - por éstos.

Jerusalén se consideraba una ciudad santa no sólo por

los cristianos de distintas denominaciones, sino también por los judíos y mahometanos, y durante todo ese tiempo gozó de especial protección del gobierno otomano, conviviendo siempre los habitantes y sacerdotes de distintas religiones, en paz.

Para 1914, la Palestina otomana tenía más de medio millón de habitantes y se le consideraba parte de un país subdesarrollado y poco poblado. De ellos no más de setenta mil eran judíos, que no tenían siquiera una lengua unificadora ya que se expresaban en diferentes idiomas: idish, inglés, árabe, alemán, persa, francés, georgiano y ladino que era el castellano hablado por los sefardíes.

CAPITULO SEXTO.

LA PENETRACION CAPITALISTA.

A) LOS INICIOS.

El siglo XIX marca el inicio de la penetración capitalista en Palestina. Primero son los miembros del clero cristiano los que se instalan, quienes realizan inversiones en bienes de capital. Después, en 1867, principian a llegar los primeros colonos alemanes, muchos de ellos pertenecientes a los Templarios, y se dedican a explotar la agricultura y a la población indígena.

Para 1880 principia la emigración de origen inglés y francés, minando la economía feudal e inician una economía precapitalista, logrando que Palestina sea tomada en cuenta en el mercado internacional.

en 1886 Inglaterra logra el control del canal de Suez, gracias a una maniobra financiera del primer ministro Benjamín Disraelí, de origen judío, con el apoyo financiero de Rochild, también hebreo. En esa región se construyen ferrocarriles que pronto se convierten en ruta vital del imperio británico.

El imperio otomano se convierte en el negocio de todas las potencias europeas, y en 1914 no hay país poderoso en la Tierra que no tenga interés y no intrigue en la zona de Palestina.

Para entonces el imperio otomano estaba debilitado por las guerras balcánicas de 1912 a 1913. De tales enfrentamientos nace un movimiento nacionalista en el Medio Oriente, el que exigía reformas desde la autonomía de las provincias hasta

la independencia total. Los turcos, entre tanto, reprimieron - por igual a los reformistas y a los independentistas.

B) EL PLAN YIKES - PICOT Y LA DECLARACION BALFOUR.

Al estallar la guerra, los turcos se convierten en - aliados de los imperios centrales y el 14 de enero de 1915 ata can el canal de Suez. En ese mismo año, el jeife Hussein esta bleció negociaciones con los ingleses, pidiendo el reconocimien to de la independencia de los países árabes. Sir Henry McMahon, alto comisionado británico, respondió que estaba de acuerdo con la independencia árabe. En 1916 Hussein se apodera de la Meca y el 2 de noviembre es proclamado rey de Heyaz.

Mientras tanto, Francia hace el mismo juego con Fai sal, quien pretende establecer su propio reino en Siria y Liba no. Esta controversia trae como consecuencia que el 16 de ju- nio de 1916 Francia e Inglaterra establecieron por mutuo acuer do, sus respectivas zonas de influencia.

Los rusos participan en este acuerdo secreto que es - conocido con el nombre de Yikes - Picot, en el que a Francia le correspondería el Líbano y la región de Alejandreta en Siria. - A Inglaterra, la baja Mesopotamia al sur de Bagdad y la Palesti na, entre otras partes, y a los rusos, gran parte de Turquía.

En octubre de 1917, cuando triunfa la Revolución Rusa el nuevo gobierno pone en conocimiento de Hussein el Tratado in perialista, asegurándole los ingleses que no era un acuerdo de- finitivo y ofreciéndole nuevamente su apoyo.

Para convencer supuestamente a la colonia judía de Pa lestina, a que peleara en la gran guerra, el ministro británico

de Asuntos Exteriores, A. J. Balfour, envía una carta a Wechild, Presidente de la Federación Sionista Británica, prometiéndole en nombre de su gobierno, el establecimiento de una patria judía en Palestina.

En su parte sustancial la declaración dice: "El Gobierno de Su Majestad, ve con ojos favorables el establecimiento en Palestina de una patria nacional para el pueblo judío, y se esforzará lo más posible para facilitar la consecución de ese objetivo, quedando claramente entendido que no se hará nada que pueda perjudicar los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías existentes en Palestina o los derechos y el status político de que gozan los judíos en cualquier otro país". (15)

Los aliados de la Gran Bretaña aprobaron el texto de la declaración de Balfour, pero no todos los dirigentes judíos en el mundo estuvieron de acuerdo.

C. G. Montefiore, dirigente judío inglés objeta la declaración, pues no considera al pueblo judío como una nación, arguyendo que el supuesto hogar nacional del pueblo judío iba a ocasionar serios problemas al mundo.

La prensa mundial, al ocuparse de la declaración, la describe en su tiempo como "un documento en el cual una nación solemnemente promete a otra, el país de una tercera". (16)

Arthur Koestler, citado por Henry Kattan, afirma que "Es cierto que los árabes de Palestina vivieron bajo el gobierno turco, pero han estado viviendo ahí durante siglos y sin duda el país es suyo en el sentido generalmente aceptado de la palabra". (17)

El mismo Kattan, en su libro "Palestina, los árabes e

Israel", expresa que en el momento en que el "gobierno británico hizo la declaración Balfour, no poseía soberanía, dominio u otro título en o sobre Palestina, que le capacitara para otorgar derechos en favor de los judíos". (18).

El periodista Michel Adams, citado por Kattan, también, al analizar la declaración Balfour, expresa que "las palabras 'un hogar nacional' habúan sido elegidas con cuidado, - que bien podrían interpretarse como una especie de refugio o santuario..." (19)

Lo que sí es evidente es que del 7 al 8 de la población judía existente en Palestina, no significaba mucho en la situación bélica y lo que sí tenía importancia era el apoyo financiero de los banqueros judíos.

C) EL MANDATO.

Al terminar la guerra, de todas maneras los ingleses ocuparon Palestina y más tarde es sometida bajo el régimen de mandato, junto con los demás territorios del antiguo imperio otomano. Los ingleses con ello, querían consumar el dominio imperial sobre la Palestina.

La institución del Mandato fue para los imperialistas una institución venturosa. En este caso los ingleses no quedaban ante los ojos de los pueblos dominados como un país colonialista, sino como un sabio protector que rige los destinos de los súbditos en su propio provecho, hasta que la Palestina alcanzara la madurez necesaria para autogobernarse.

Cabe agregar que la institución del mandato fue una creación del Gral. Smuts, estadista racista sudafricano.

El mandato es un medio de dominación colonial indefi-

nida. Los objetivos de los fideicomisos, como son los de afianzar la paz y seguridad internacionales, fomentar el progreso económico, político y social, la educación de los habitantes y el desarrollo progresivo hacia el gobierno propio y la independencia, fomentar el respeto por los derechos humanos desarrollados después en el artículo 76 del documento específico de la O.N.U., jamás fueron respetados.

Los pueblos bajo mandato solamente se constituyeron en pueblos oprimidos, saqueados y explotados por los imperialistas.

Es en 1923, cuando con el Tratado de Lausana, firmado por Turquía, entra en vigor el mandato de Inglaterra sobre Palestina, otorgado en 1922 por la Sociedad de las Naciones, y en donde se reconoce con base en el artículo 22 del Pacto de la Sociedad de las Naciones, la "existencia provisional del pueblo palestino como nación independiente" y como consecuencia de la Declaración Balfour, fue incorporado el artículo 11 que dice: "El mandatario será responsable de colocar al país bajo condiciones políticas, administrativas y económicas que garanticen la fundación de un Estado nacional judío..."

En el artículo 6º se dispone: "La administración de Palestina, garantizando que los derechos y posesiones de otros sectores de la población no sean perjudicadas, facilitará la inmigración judía, bajo condiciones adecuadas y alentará con la Agencia Judía citada, una limitada colonización".

El gobierno inglés jamás cumplió su parte en lo relativo a colocar a Palestina en una situación de progreso hasta alcanzar su independencia.

En primer lugar porque los intereses económicos del imperio británico eran enormes, y en segundo término, porque la agencia judía se oponía a que se hablara de autonomía de Palestina, en virtud de que todavía no estaban dadas las condiciones. Esto es, durante muchos años no existió el número suficiente de habitantes judíos en Palestina, pues mientras que en 1922 los judíos apenas serían setenta mil, la población árabe fue de 559,000. Más tarde, en 1936 había 840,000 árabes contra 300,000 judíos. Para 1939, los árabes llegaron a ser 1.000,000 y los judíos apenas llegaban al medio millón.

GH) LA PENETRACION JUDIA.

En 1922 la Asamblea General de la Sociedad de las Naciones, a instancia de los países colonialistas que no querían la independencia árabe, confirman lo que llaman los derechos históricos y las aspiraciones del pueblo judío sobre Tierra Santa.

Hayman Heizmann y el rey Faisal discuten el problema y llegan a la conclusión de que no hay razón para que árabes y judíos no puedan vivir juntos.

Pero los terratenientes árabes tenían tierras cultivadas por campesinos pobres; al llegar los colonos judíos venden sus terrenos que ahora serán cultivados por los agricultores hebreos, mientras que los campesinos árabes eran desplazados.

A pesar de los intentos de algunos dirigentes árabes y judíos, para lograr la convivencia de los dos grupos humanos, no se logra y, por lo contrario, se promueve la hostilidad de los árabes palestino contra los inmigrantes judíos.

Ante el descontento de los árabes, el gobierno británi

no comprendió que la inmigración judía causaba perjuicios a los derechos de los árabes palestinos y creaba conflictos que podían repercutir en todo el imperio, por lo que trató de limitar la inmigración judía a 75,000 personas durante un plazo de 5 años.

CAPITULO SEPTIMO.

EL SIONISMO Y LOS INTERESES IMPERIALISTAS.

A) LOS DOCTRINARIOS.

El retorno a Israel, tierra prometida, fue originado, alentado y desarrollado por el sionismo. Este movimiento fue originado por un compañero de Marx y Engels, Moisés Hess, quien preconiza "la adquisición de un suelo natural común, la aspiración efectiva y condiciones legales en las que, y gracias a ellas, se operara el trabajo de fusión de las sociedades judías para la agricultura, la industria y el comercio, según los principios del judaísmo; es decir, según los principios socialistas"⁽²⁰⁾

He aquí las bases en las que el judaísmo oriental pretendía salir de los cubos de la basura, gracias a la cual se animara el alma viva del patriotismo judío y por cuya fuerza resucitara el judaísmo entero". (21)

La posición de este utopista judío contrasta con la de su antiguo compañero de estudios, Carlos Marx, quien manifiesta que "el judío que aparece en la sociedad burguesa como un miembro especial, no es sino la manifestación específica del judaísmo de la sociedad burguesa", para finalizar diciendo que "tan pronto logre la sociedad acabar con la esencia empírica del judaísmo, con la usura y con sus premisas, será imposible el judío, porque su conciencia carecerá ya de objeto, porque la base subjetiva del judaísmo, la necesidad práctica se habrá humanizado, porque se habrá superado el conflicto entre la exis-

tencia individual sensible y la existencia genérica del hombre".

"La emancipación social del judío, es la emancipación de la sociedad del judaísmo". ("La cuestión judía", de Carlos - Marx). (22)

El libro de Hess nunca alcanzó la relevancia que pretendió su autor. El siglo XIX es el siglo de los capitalistas y en Alemania los judíos eran unos capitalistas más, esforzados en acumular dinero y no en dilucidar problemas espirituales.

En Rusia llega tarde el capitalismo y la violencia antijudía no se hace esperar, lo mismo que sucede en otros países del oriente europeo.

Es entonces cuando el periodista y dramaturgo vienés - Teodoro Herzl, conmovido por el caso Dreyfus publica su panfleto sobre "El estado de los judíos", donde dice que los judíos tienen más de mil quinientos años de vivir en Europa y que deberían constituir una nación propia, ya que los judíos nunca encontrarán un lugar dentro de la comunidad europea.

Para Herzl, el antisemitismo, forma de odio racial, no puede eliminarse más que con la reorganización de los judíos en un Estado autónomo, en el que sólo los judíos cabrían.

Su libro aparece en 1896, y no da más que una respuesta al racismo trasnochado y ahora al sionismo que preconiza un movimiento racista y reaccionario.

Los sueños de Herzl son el constituir un país, no señalado en particular, un hogar nacional que bien podría establecerse en Argentina o en Uganda. Un Estado judío con "gobierno republicano o monárquico, regido por una aristocracia"⁽²³⁾ / Más tarde afirma que un Estado judío en Palestina daría un impulso emocional

a su proyecto.

En otro pasaje afirma: "Un Estado judío en Palestina - constituiría una parte de la muralla protectora de Europa contra Asia", y puntualiza: "Seríamos una avanzada de la cultura contra la barbarie".⁽²⁴⁾ Como se observa, Herzl, más que el fundador del sionismo fue un colonialista sui generis, y como detalle curioso e interesante, anotamos que él no conocía Palestina cuando publicó su libro y sólo tiempo después viajó a tal lugar.

En 1897, en Basilea, Suiza, los judíos sionistas, seguidores de Herzl y partidarios de "la vuelta a la tierra prometida, se reunieron ahí; se aprueba definitivamente como futuro hogar del pueblo judío, legalmente seguro, a Palestina. Uri Avnery, judío israelita, en su libro "Israel sin sionistas", afirma que "los sionistas que se congregaron en Basile, salvo muy pocos, estos delegados del pueblo judío más o menos autoelegidos, jamás habían estado en Palestina...estaban allí para constituir un mundo nuevo sólo imaginado a la mitad. La única realidad que conocían era aquella de la cual deseaban salir: la realidad de la Europa oriental con sus pogroms, su discriminación y presagios de catástrofes mayores". (25)

Herzl murió en 1904 a la edad de 44 años, pero el movimiento que fundó habría de tener gran trascendencia. Los viejos capitalistas explotadores, para redimir sus pecados, impulsaron el ideal de un hogar nacional para los judíos, como un objetivo religioso de sus vidas, y los perseguidos de Europa oriental, parecían encontrar en esa patria el fin de tanta persecución y odio.

B) SIONISMO E IMPERIALISMO.

Sobre todas las cosas, sobre todos los argumentos religiosos, humanitarios y aun jurídicos, estaban los imperativos económicos y estratégicos militares, que impulsaron la idea de un Estado judío.

En 1901, tres años antes de la muerte de Herzl, se constituye el Fondo Nacional Judío para recabar los recursos necesarios para la compra de tierras y la colonización de Palestina. El movimiento sionista seguía siendo coherente con la actividad comercial de sus miembros.

Los ingleses en 1902, se proponen establecer que la región de Arish, en la península balcánica, sea la zona de colonización judía. Los comerciantes y banqueros judíos rechazan la oferta por las dificultades para regar las tierras y más tarde el gobierno británico propone Uganda. Herzl acepta, pero los sionistas rusos se oponen declarando: "No, a un sionismo sin Sión". Los ingleses hacen nuevas proposiciones sobre lugares estratégicos desde el punto de vista militar o de importancia económica, inclusive, sugiriendo seriamente a Chipre.

Lo que decidirá el destino de Palestina y la creación del Estado de Israel en ese lugar más tarde, será su situación geográfica estratégica, su cercanía al canal de Suez y la existencia de petróleo en el Medio Oriente. Esto último sería definitivo en 1948, en vista de que el petróleo es el energético básico para el desarrollo industrial moderno y fundamental para toda movilización bélica, y es, además, el que proporciona la materia prima más importante para la industria química.

Mientras tanto, en Rusia y en Turquía se organizan movimientos sionistas con ramificaciones en Polonia, Lituania y Estados Unidos de Norteamérica, los que estimulan la emigración hacia Palestina.

Los Estados Unidos primero, y Rusia más tarde, se interesan en penetrar en Palestina y en todo el Medio Oriente, y por su parte Inglaterra, con su menguado prestigio ante los judíos y árabes, observa cómo es desplazada por Estados Unidos, - que aprovechan la oportunidad de sustituirla como el más poderoso país imperialista en el mundo y en esa zona.

En abril de 1944 el Consejo Ejecutivo del Partido Laborista británico aprueba una moción que dice: "Alentamos la - marcha de los árabes y la llegada de los judíos...los árabes - disponen de vastos territorios..." (26)

La Agencia Judía, ante el imprudente acuerdo y haciendo un doble juego a los británicos y a los árabes, contesta: - "La realización del proyecto judío no privará a los árabes del lugar que les corresponde", para luego declarar adelante: "Los árabes poseen varios estados con insensas riquezas".

Ben Gurión, líder de los judíos sionistas se ve precisado a declarar: "En los planes judíos no figura la idea de - desplazar a un solo árabe"; pero luego añade: "Si quieren emigrar, es su problema".

Los Estados Unidos, por su parte, hacen un doble juego diplomático, tanto con los árabes como con los sionistas. - Sus intereses estratégicos y económicos están en juego.

En 1944 Roosevelt, para asegurar el voto de los judíos en las elecciones presidenciales, prometió que si era -

elegido nuevamente "se esforzaría en acelerar la transformación de Palestina en un Estado democrático judío".

Pero en abril de 1944, días antes de su muerte, él mismo declaró "No apoyaré ninguna acción que pueda considerarse cometida contra el pueblo árabe".

Su sucesor, Harry S. Truman, definitivamente respaldaría la causa sionista e incluso promete un movimiento para - que cien mil judíos que se encuentran en Europa sin hogar, sean enviados a Palestina. Así, en 1946, Truman, para obtener el voto judío en las elecciones presidenciales, habla en favor de la admisión de otros cien mil judíos en Palestina y por otra parte ayuda a la Agencia Judía, que organiza el envío de cientos de - judíos con pasaporte para todos los países de América Latina, quienes después son enviados a Palestina.

El gobierno norteamericano tiene prisa. La guerra fría se ha iniciado. Rusia se apunta como un coloso. Los contendientes saben de la importancia económica y militar de Palestina y ambos hacen el mismo juego.

El gobierno norteamericano, al presionar al británico para que sea trasladado el mayor número de judíos a Palestina, genera mayor violencia y hostilidad de los árabes en contra de los judíos.

Los Estados Unidos se interesaron en penetrar en Palestina apoyando a los judíos, porque los patrones culturales de éstos se asemejan a los de la sociedad norteamericana, además de que gran parte de los emigrantes judíos eran obreros, - técnicos, de mano de obra calificada necesaria para la penetra-
ción capitalista de los inversionistas norteamericanos y ju-

dios. Los árabes despertaban desconfianza con su atraso económico y cultural, por lo que no podrían asimilar en poco tiempo las técnicas industriales.

Ese mismo año de 1946 el Departamento de Estado norteamericano logra concertar con los ingleses la integración de un Comité Investigador Anglo Americano, que aconseja al gobierno británico retener el mandato hasta que el Consejo de Administración Fiduciaria de las Naciones Unidas creara una o varias naciones palestinas.

La O.N.U., por su parte, discute el problema de los refugiados y destina fuertes sumas de dinero para resolverlo.

En 1947 el gobierno inglés, obediendo a la presión de los Estados Unidos y a la violencia sionista, dentro y fuera de Palestina, transfiere a las Naciones Unidas la solución del problema del futuro gobierno para Palestina.

C) LA CUESTIÓN JUDÍA EN LA O.N.U.

En el mes de abril la Asamblea General designa una comisión especial que escucha a los representantes de la Agencia Judía y al Alto Comité Árabe.

La Agencia Judía solicita la reanudación inmediata de la emigración y su representación en la O.N.U. Los árabes reclaman el fin del mandato y la instauración en Palestina de un gobierno democrático y soberano.

El 15 de mayo, se integra una Comisión Especial de Investigación de las Naciones Unidas, con representantes de países que no tienen intereses especiales en Palestina. Participan Perú, Uruguay, Guatemala, Suecia, Holanda, Irán, la India, Australia, Canadá, Yugoslavia y Checoslovaquia. Esta comisión, como se observa, está integrada en su mayoría por países dependientes

en lo económico o interesados en seguir la política de los Estados Unidos, por lo que la suerte de Palestina quedaría resuelta, conforme a los intereses hegemónicos de tal potencia.

La Comisión plantea cuatro soluciones: 1/a.- El mantenimiento de Palestina bajo tutela. 2/a.- El establecimiento de un Estado unificado en Palestina. 3/a.- La creación de un Estado federal. 4/a.- La división del país en dos Estados, uno judío y otro, árabe.

Tanto los árabes como los judíos descartan el mandato. Los árabes aceptan como solución la formación de un Estado único, en el que árabes y judíos gozaran de los mismos derechos. Y por su parte, los judíos piden un Estado unificado, pero solamente judío, en el que un tercio de la población, judía, gobernara a los dos tercios restantes, árabes; pero para igualar el número de pobladores solicita la inmigración de un millón de hebreos a Palestina.

Otras proposiciones que se discutieron en la Comisión fueron: la que pedía una división en cantones, semejante a la de Suiza, propuesta que no fue aceptada porque las condiciones de Palestina no lo permiten. Se propuso constituir un binacionalismo, idea que años atrás habían defendido tanto los árabes como los judíos, pero que jurídicamente no tenía mucho sentido.

El Partido Comunista Hebreo, por su parte, denunció la política imperialista de la Gran Bretaña y la racista de la agencia judía y reclamó la formación de un Estado árabe-judío unificado, señalando la división entre los habitantes de Palestina, como algo artificial provocado por el imperialismo.

La Comisión investigadora continúa su labor, pero ya -

no en el Cercano Oriente, sino en Europa, visitando los campos de personas desplazadas, en donde se encuentran más de setecientos mil refugiados judíos, viviendo en condiciones inhumanas.

Sionistas y antisionistas realizan campañas en los campos de refugiados, proponiendo los primeros el "retorno" a Palestina, mientras que los segundos alegan que la inadmisión de los judíos en los países occidentales, es con la finalidad de crear un argumento político para obligarlos a emigrar a Palestina.

Lucius Clay, gobernador de la zona de ocupación norteamericana en Alemania, hizo la siguiente declaración a la Comisión: "Creo que existe en los campos un inmenso deseo de emigrar a Palestina. Naturalmente no sé lo que ocurriría con tal deseo si otros países abrieran sus puertas a la inmigración".(27)

La situación política del problema de Palestina puede resumirse así:

1.- Existía un mandato de la Gran Bretaña sobre Palestina, otorgado por la Sociedad de las Naciones, la que consideró que los palestinos no tenían necesidad o más bien, capacidad para gobernarse por sí mismo, por no haber alcanzado un grado de progreso suficiente, pero en realidad, con ello se trató de ocultar la penetración imperialista en el Medio Oriente.

2.- Se discutía en ese momento la creación de un Estado o Estados en Palestina, sin tomar en consideración la estructura de la población palestina y los intereses de la mayoría árabe.

3.- Las grandes potencias imperialistas, habían ya decidido el destino de Palestina y la Comisión investigadora no -

fue más que instrumento de sus intereses particulares.

4.- Cientos de miles de judíos emigraron a Palestina, impulsados por argumentos emocionales, manejados por la propaganda sionista e imperialista y por no tener a dónde dirigirse.

Dentro y fuera de las Naciones Unidas se manejó el concepto de nación judía, alegándose que los judíos eran partícipes de una misma tradición histórica, cultural, lenguaje, etc. y que por tanto, tenían el derecho para organizarse en Estado. Se repetían mucho los conceptos de Manzinni, fundador de la Joven Italia, en el sentido de que los verdaderos sujetos del Derecho Internacional Público son las naciones, en tanto que los Estados están como sujetos arbitrarios y artificiales.

Los sionistas preferían olvidar que Manzinni defendía la nacionalidad como una sociedad natural, de hombre, comunidad y territorio, de origen, costumbres y lengua confortados en una comunidad de vida y de conciencia social, y sus alegatos fueron en defensa de los pueblos italiano y polaco.

Por otra parte, la O. N. U. no pretendió resolver el problema de los judíos en forma semejante como se resolvió en 1919-20, con los tratados de minorías. No obstante, como señala Modesto Seara Vásquez, en su Derecho Internacional Público, que todas las normas acerca de las minorías adoptadas en la primera postguerra, más que la consagración del derecho de autodeterminación, parecen ser la prueba evidente de su negación, puesto que, en el fondo, las consecuencias de tales disposiciones es la de confirmar el sometimiento de un pueblo y presenta como ejemplo los casos de serbios, croatas, eslovenos, etc.,

Los conceptos nacionalidad y Nación, son categorías -

históricas que siempre preceden a la formación de un Estado.

Finalmente, en septiembre de 1947, la Comisión investigadora presentó un informe a la Asamblea General, en el que se exponen dos planes:

1.- Propone la terminación del mandato en Palestina y la partición del territorio, así como la creación de un Estado árabe y de otro, judío. Un Corpus separatum para la ciudad de Jerusalén que debería ser puesta bajo un régimen internacional especial, administrado por las Naciones Unidas. Este plan contempla la idea de la unidad económica de Palestina.

2.- Este plan, menor, prevé también la terminación del mandato, y propone el establecimiento de un Estado federal con dos entidades, una árabe y otra judía, y una capital federal en Jerusalén.

El 29 de noviembre de 1947, pese a la oposición de los árabes que impugnan la competencia legal de las Naciones Unidas para disponer la partición de Palestina, la Asamblea General aprueba la división del territorio, y la creación de dos Estados, uno judío y otro, árabe, y la internacionalización de la ciudad de Jerusalén.

La decisión que tuvo lugar fue el pretexto de que la cuestión palestina "es susceptible de menoscabar el bienestar general y las relaciones internacionales".

El acuerdo fue aprobado por 34 votos a favor, 13 en contra y 10 abstenciones.

En realidad, el voto fue el resultado de la presión de los Estados Unidos sobre los países subdesarrollados, o del área capitalista ligada a su intereses.

Jean Pierre Ales, en su libro "Judíos y árabes. Tres mil años de Historia", cita las palabras del delegado canadiense en la Asamblea, quien dijo: "Elegimos el reparto con pesadumbre y preocupación", a lo que contestó el delegado norteamericano: - "Esperamos que la frontera de los dos Estados sea una línea divisoria tan amistosa como la que se extiende a lo largo de tres mil kilómetros entre Canadá y Estados Unidos". (28)

Henry Katann, en su libro citado, afirma que el Presidente Truman "utilizó su influencia personal para obtener el voto" /⁽²⁹⁾ favorable en la Asamblea de las Naciones Unidas, en favor de la partición, y cita a continuación abundante literatura en relación a ello.

De nada valieron los alegatos de los árabes, ni sus dos mil años de residencia en Palestina, más que suficientes para demostrar los derechos del pueblo palestino sobre su territorio. - De nada sirvió demostrar que los judíos constituían un grupo minoritario de menos de 700,000 personas, de las cuales sólo alrededor de 10 % habían nacido en Palestina.

Conforme a la resolución de las Naciones Unidas, el Mandato británico terminaría el 1º de agosto de 1948, fecha en la que deberían ser evacuadas las tropas inglesas, que posibilitaron la existencia del Mandato, y el acuerdo de las Naciones Unidas favorable a aquél.

Los Estados árabe y judío, así como la zona internacional de Jerusalén-Belón, principiarían a existir dos meses después y a más tardar el 1º de octubre de 1948. La resolución de las Naciones Unidas desató lo mismo adhesiones que protestas; los sionistas de los países capitalistas aplauden con reservas. Arabia, Siria, Irak y Yemen protestan y se consideran que no están

obligados a aceptar el acuerdo. En los barrios judíos de esas naciones son incendiadas las sinagogas, casas y comercios de judíos e, inclusive, son asesinados muchos hebreos.

Los árabes protestaron en contra de Estados Unidos, - Gran Bretaña y la Unión Soviética, a quienes consideraron autores de la creación del Estado de Israel.

A partir de los primeros días de diciembre, las comunidades árabes y judías de Palestina se enfrentaron violentamente, y tanto una como otra ocuparon territorios fuera de los que les había destinado a cada una la Asamblea General. Del 20 de noviembre de 1948 al 19 de febrero de 1949 murieron en tal lucha más de 900 personas. En el mes de marzo empeoran tres mil más.

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas estudia la situación en repetidas ocasiones, sin que llegue a acuerdo alguno.

Los judíos por su parte, organizan su aparato defensivo, con tanques y otros armamentos provenientes del ejército británico y con oficiales y soldados judíos ya adiestrados, y que pertenecieron a los ejércitos de los países de donde provenían. Estructuraron también instituciones de gobierno en las regiones que controlaban.

Los árabes se encontraban desorganizados y su mayor número, su falta de armas y falta de entrenamiento militar, les impidió enfrentarse con los judíos, con ciertas posibilidades de triunfo.

Los ingleses pretendían desarmar a los contendientes, observándose que, sin embargo, los despojados de sus armas siguieron

pre eran los árabes y sólo en ocasiones algún judío.

El 14 de mayo, a las 0 horas, 1 minuto, en Teal Aviv, el Consejo Nacional Judío, proclama la independencia de Israel, cuya declaración de independencia se transcribe en seguida, como documento que debe ser tomado en cuenta.

Mas no se diga que la creación del Estado de Israel, al constituirse mediante una declaración de independencia, fue planeada al fragor del combate.

En los primeros días de 1948, en Tel Aviv, Ben Gurión se reunió con los expertos en asuntos árabes de la Agencia Judía y miembros de su Estado Mayor y todos llegaron a la conclusión de que los ejércitos de los Estados árabes no intervenirían contra los judíos y que la solidaridad árabe era una farsa, por lo que Ben Gurión, motu proprio, decidió en ese momento la creación e independencia del Estado de Israel para un futuro cercano.

Del libro del Profesor Zev Vilnay, intitulado "Guía de Israel", primera edición en lengua española, con más de 600 ilustraciones y un mapa general de Israel, Jerusalem -1972- - Israel, a páginas 37 a 39, copiamos la Declaración de Independencia.

La declaración de independencia dice:

"Escudo del Estado de Israel. Candelabro de siete brazos flanqueado por ramos de olivo - símbolos de sabiduría y paz.

LA DECLARACIÓN DE LA INDEPENDENCIA:

ERETZ ISRAEL ha sido la cuna del pueblo judío. Aquí se ha forjado su personalidad espiritual, religiosa y nacional; aquí ha vivido como pueblo libre y soberano; aquí ha creado una cultura con valores nacionales y universales, y ha legado al mundo entero el imperecedero Libro de los Libros.

Luego de haber sido desterrado de su patria por la fuerza, el pueblo judío le ha guardado fidelidad en todos los países de su dispersión, y no ha cesado jamás de rogar por el retorno a su país y de confiar en restablecer en él su independencia nacional.

Impulsados por este vínculo histórico y tradicional, los judíos han luchado, a través de las generaciones, por retornar a su antigua patria y arriegarse en ella. En generaciones recientes retornaron en masa a su país. Pioneros, inmigrantes - "ilegales" y combatientes, redimieron los yermos, restauraron su lengua hebrea, construyeron ciudades y aldeas y establecieron una creciente comunidad, poseedora de una economía y cultura propias, amante de la paz pero capaz de defenderse por sí misma, y portadora del progreso a todos los habitantes del país, que ahora aspira a la independencia y a la soberanía.

En el año 5657 (1897) se reunió el Primer Congreso Sionista, respondiendo al llamado del visionario del Estado judío, Teodor Herzl, y proclamó el derecho del pueblo judío al resurgimiento nacional en su propio país. Este derecho fue reconocido por la Declaración Balfour del 2 de noviembre de 1917 y ratificado por el Mandato de la Liga de las Naciones, que dio explícito vigor internacional al histórico vínculo entre el pueblo judío y Eretz Israel, y al derecho del pueblo judío de reconstruir su hogar nacional.

La hecatombe que en nuestro tiempo sacrificó millones de judíos en Europa, mostró claramente, una vez más, la apremiante necesidad de resolver el problema del pueblo judío sin patria ni independencia, restaurando el Estado judío en Eretz Israel, - que abrirá sus puertas a todos los judíos y los llevará a una posición de la nación con igualdad de derechos en la familia de los pueblos. Los sobrevivientes de la horrenda matanza nazi en Europa, así como los judíos de otros países, jamás ha cesado de inmigrar a Eretz Israel, pese a todas las dificultades, obstáculos y peligros y no ha dejado de exigir su derecho a una vida de dignidad, libertad, trabajo y justicia en la patria de su pueblo.

En la segunda guerra mundial la población judía de Eretz Israel contribuyó hasta el máximo a la lucha que las naciones amantes de la libertad y la paz emprendieron contra la barbarie nazi; su esfuerzo bélico y la sangre derramada por sus soldados le valieron el derecho de contarse entre los pueblos -

La declaración de independencia dice:

"Escudo del Estado de Israel. Candelabro de siete brazos flanqueado por ramos de olivo - símbolos de sabiduría y paz.

La DECLARACIÓN DE LA INDEPENDENCIA:

ERETZ ISRAEL ha sido la cuna del pueblo judío. Aquí se ha forjado su personalidad espiritual, religiosa y nacional; aquí ha vivido como pueblo libre y soberano; aquí ha creado una cultura con valores nacionales y universales, y ha legado al mundo entero el impercedero Libro de los Libros.

Luego de haber sido desterrado de su patria por la fuerza, el pueblo judío le ha guardado fidelidad en todos los países de su dispersión, y no ha cesado jamás de rogar por el retorno a su país y de confiar en restablecer en él su independencia nacional.

Impulsados por este vínculo histórico y tradicional, - los judíos han luchado, a través de las generaciones, por retornar a su antigua patria y arriegarse en ella. En generaciones recientes retornaron en masa a su país. Pioneros, inmigrantes - "ilegales" y combatientes, redimieron los yermos, restauraron su lengua hebrea, construyeron ciudades y aldeas y establecieron una creciente comunidad, poseedora de una economía y cultura propias, amante de la paz pero capaz de defenderse por sí misma, y portadora del progreso a todos los habitantes del país, que ahora aspira a la independencia y a la soberanía.

En el año 5657 (1897) se reunió el Primer Congreso Sionista, respondiendo al llamado del visionario del Estado judío, Teodor Herzl, y proclamó el derecho del pueblo judío al resurgimiento nacional en su propio país. Este derecho fue reconocido por la Declaración Balfour del 2 de noviembre de 1917 y ratificado por el Mandato de la Liga de las Naciones, que dio explícito vigor internacional al histórico vínculo entre el pueblo judío y Eretz Israel, y al derecho del pueblo judío de reconstruir su hogar nacional.

La hecatombe que en nuestro tiempo sacrificó millones de judíos en Europa, mostró claramente, una vez más, la apremiante necesidad de resolver el problema del pueblo judío sin patria ni independencia, restaurando el Estado judío en Eretz Israel, - que abrirá sus puertas a todos los judíos y los llevará a una posición de la nación con igualdad de derechos en la familia de los pueblos. Los sobrevivientes de la horrenda matanza nazi en Europa, así como los judíos de otros países, jamás ha cesado de inmigrar a Eretz Israel, pese a todas las dificultades, obstáculos y peligros y no ha dejado de exigir su derecho a una vida de dignidad, libertad, trabajo y justicia en la patria de su pueblo.

En la segunda guerra mundial la población judía de Eretz Israel contribuyó hasta el máximo a la lucha que las naciones amantes de la libertad y la paz emprendieron contra la barbarie nazi; su esfuerzo bélico y la sangre derramada por sus soldados le valieron el derecho de contarse entre los pueblos -

fundadores de las Naciones Unidas.

La Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó el 29 de noviembre de 1947 una resolución disponiendo la creación de un Estado judío en Eretz Israel. La Asamblea exigió a los habitantes de Eretz Israel tomar ellos mismos todas las medidas pertinentes para la ejecución de esta resolución. Este reconocimiento por parte de las Naciones Unidas, del derecho del pueblo judío a crear su propio Estado, es irrevocable.

Es derecho natural del pueblo judío a desarrollar, como todos los demás pueblos, una existencia independiente en su Estado soberano.

POR CONSIGUIENTE, nosotros, miembros del Consejo del Pueblo, representantes de la población en Eretz Israel y del movimiento sionista, nos hemos reunido hoy en el día de la finalización del Mandato Británico sobre Eretz Israel y en virtud de nuestro derecho natural e histórico y en base a la resolución de la Asamblea de las Naciones Unidas, proclamamos la fundación de un Estado judío en Eretz Israel, - el Estado de Israel.

RESOLVEMOS que a partir del instante de la expiración del Mandato, esta media noche entre el 5 y el 6 de Iyar de 5708 (14 y 15 de mayo de 1948), y hasta el establecimiento de los organismos electos y permanentes del Estado de acuerdo con la constitución que será promulgada por la Asamblea Constituyente a más tardar el 19 de octubre de 1948, el Consejo del Pueblo actuará en calidad de Consejo Provisional de Estado, y su organismo ejecutivo, la administración nacional, constituirá el gobierno provisional del Estado judío, que se llamará Israel.

EL ESTADO DE ISRAEL estará abierto a la inmigración judía de todos los países, promoverá el desarrollo del país para beneficio de todos sus habitantes, y estará basado en los principios de libertad, justicia y paz, a la luz de las enseñanzas de los profetas hebreos; mantendrá una completa igualdad social y política de derechos para todos sus ciudadanos sin distinción de credo, raza o sexos, y garantizará la libertad de culto, conciencia, idioma, enseñanza y cultura; salvaguardará los lugares santos de todas las religiones y será fiel a los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

EL ESTADO DE ISRAEL estará dispuesto a cooperar con los organismos y los representantes de las Naciones Unidas para llevar a la práctica la resolución de la Asamblea General del 29 de noviembre de 1947, y tomará las medidas necesarias para crear la unión económica de todo Eretz Israel.

APELAMOS a las Naciones Unidas a ayudar al pueblo judío en la construcción de su Estado, y a admitir al Estado de Israel en la familia de las naciones.

EXHORTAMOS -sino en medio de esta agresión sangrienta que viene llevándose a cabo contra nosotros hace ya varios meses- a los habitantes árabes del Estado de Israel a mantener la paz y a participar en la construcción del Estado sobre la base de plenos derechos civiles y de una representación adecuada en todas sus instituciones temporales y permanentes.

OFRECEMOS la paz y la amistad a todos los países vecinos y a sus pueblos, y les invitamos a cooperar con el pueblo judío independiente en su patria, basados en la ayuda mutua. El Estado de Israel está dispuesto a colaborar en el esfuerzo común por el progreso de todo el Medio Oriente.

LLAMAMOS al pueblo judío en toda la Diáspora a congregarse en torno a la población del Estado y a secundarlo en sus tareas de inmigración y construcción y en su gran empresa por la cristalización de sus aspiraciones milenarias de redención del país.

CON FE EN TODO PODEROSO, firmamos de nuestro puño y letra esta declaración, en la sesión del Consejo Provisional del Estado sobre el suelo de la patria, en la Ciudad de Tel Aviv, - este día, víspera de sábado 5 de Iyar de 5708, 14 de mayo de - 1948".

Los hechos han demostrado qué tan falso es el primer párrafo de la Declaración de Independencia:

Israel no fue la cuna del pueblo judío, ya que como - lo señalamos al iniciar este trabajo, fue origen reconocido en la Biblia, señalado en el norte de Mesopotamia como un pueblo - de origen semita, mientras que éstos tuvieron su origen en el - norte de África.

Respecto a la pretensión de que vivieron en Palestina como pueblo libre y soberano, como lo comprobamos a través de - este trabajo, el pueblo judí fue las más de las veces un pueblo oprimido por castas privilegiadas al servicio de los imperialis - mos en turno.

La pretensión de que crearon una cultura con valor u - niversal es muy relativa, ya que su máxima aportación a la cul - tura occidental, el cristianismo, lo fue contra la voluntad de los judíos que se opusieron a la prédica e, inclusive, martiri - zaron a su fundador. Si el cristianismo alcanza universalidad, -catolicidad-, se debe al esfuerzo de los primeros conversos - griegos y romanos.

Sobre el argumento de que los judíos han sufrido expulsiones y destierros, si fuera enrobolado por otros grupos minoritarios causaría el caos internacional. Supongamos lo que originaría la vuelta de grupos minoritarios a sus lugares de origen.

La declaración de independencia afirma que lucharon a través de generaciones por retornar. Debe recordarse que los judíos pasaron más de 1,800 años sin intentar regresar a la tierra prometida, a pesar de que los musulmanes jamás persiguieron ni hostilizaron a los judíos. Durante este período se constituyeron en una casta cerrada, ajena al desarrollo histórico, interesada fundamentalmente en el comercio y las finanzas, lo cual constituyó su vínculo tradicional.

Respecto a que el sacrificio de millones de judíos en Europa hacía necesaria una solución al problema judío, como ya lo probamos, ellos no fueron las únicas víctimas de la barbarie nazi, y esto lo sabe todo el mundo.

En el acta de Independencia, como se observa, sus autores pretenden basar su resolución en los acuerdos de la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1947, olvidando que la misma Asamblea fijó límites territoriales y fechas para la ejecución del acuerdo, que los nuevos gobernantes de Israel no respetaron.

Habla además, de un derecho natural del pueblo judío, para constituirse en Estado soberano, concepto ampliamente superado ya, puesto que los derechos son un producto histórico y no algo que se produce independientemente de la existencia del hombre.

Sus resoluciones finales disfrazan con un tinte humanitario, su racismo latente. El 15 de mayo, al día siguiente de la firma de la declaración, los británicos parten definitivamente de Palestina y ese mismo día los Estados Unidos otorgan su reconocimiento al Estado de Israel.

Ch) CONSECUENCIAS.

Horas después árabes y judíos entraban en combate y los ejércitos de Líbano, Siria, Transjordania y Egipto invaden Palestina. La Asamblea General nombra a Folke Bernadotte, Presidente de la Cruz Roja sueca, mediador en el conflicto, encargándolo de resolver el ajuste pacífico de la situación.

El mediador logra imponer una tregua el 11 de junio - hasta el 7 de julio de 1948, pero el Conde Bernadotte fue asesinado el 17 de septiembre de ese mismo año, por fanáticos judíos.

En el resto del año, con el pretexto de escaramuzas menores, los israelitas lanzan varias ofensivas para tomar más territorio, tanto en el frente libanés como rumbo al Golfo de Akaba y el desierto del Sinaí, mientras que 700,000 árabes palestinos, forzados por la ocupación judía de sus tierras, laaban/donan, dejan sus hogares y se refugian en los países árabes vecinos.

Durante la mediación de Bernadotte y después de ella, las Naciones Unidas pidieron al gobierno de Israel que permitieran el regreso de los refugiados árabes a sus hogares, pero los israelitas alegaron: "Ello será cuando el conflicto permita conseguir una paz general". A fines de 1948 israelitas y egipcios se enfrentaron, quedando éstos derrotados.

El 11 de diciembre la Asamblea General vota la resolu

ción de negociaciones directas entre los gobiernos en conflicto, la cual en su párrafo 11 dice: Debe permitirse a los refugiados que lo deseen regresar a sus hogares lo antes posible, y a vivir en paz con sus vecinos, y deben pagarse indemnizaciones a título de compensación a todos aquellos que decidan no regresar a sus hogares, y por todo bien perdido o dañado cuando, en virtud de los principios del Derecho internacional o natural, esta pérdida o perjuicio deba ser reparada por los gobiernos o autoridades responsables".

Israel firma el armisticio con Egipto el 24 de febrero de 1949; con Líbano, el 23 de marzo; con Jordania, el 3 de abril y con Siria, el 29 de junio.

El armisticio sanciona de hecho la ocupación por Israel de la mayoría del territorio tomado durante la guerra, pero no desde el punto de vista político, pues los beligerantes así lo manifestaron. Los países árabes sólo obtienen la retirada del ejército, en julio, en mínima parte.

Los judíos, hasta el momento, no han permitido el regreso de los árabes a sus hogares y tampoco han hecho pagos o compensación alguna. La guerra de 1948 fue, en realidad, una forma de desviar la atención de la opinión pública árabe, disidente de sus gobiernos sobre los asuntos internos tan graves, como la cuestión de Palestina. El análisis de los expertos militares de Ben Gurión, demostrado en la práctica, fue en el sentido de que la solidaridad árabe había resultado sólo una farsa.

CAPITULO OCTAVO.

ANALISIS FINAL.

A) NACIMIENTO DE LOS ESTADOS E. ISRAEL.

El nacimiento del Estado de Israel es la consecuencia no de un movimiento social que podría originar la sustitución de un sistema social por otro como, por ejemplo, la Revolución Soviética.

Tampoco fue el resultado de las aspiraciones de independencia política de un pueblo como ocurrió en México, producto de una guerra de liberación nacional.

No es el caso tampoco de la constitución de un Estado por el desmembramiento de otro, como Rumanía formada con parte del imperio otomano. Ni mucho menos es el producto de una unificación de Estados como el caso de Italia en 1858.

Israel es producto insólito de la creación de un Estado mediante un acto jurídico, emanado de la decisión de un organismo internacional, la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, la que, por cierto, no fue acatada, pues Israel declaró su independencia, se apodera de territorios árabes, donde debería formarse otra nación, por lo que el Estado árabe jamás se integró.

La constitución del Estado de Israel no obedeció a una realidad jurídica o histórica, pues no existían los elementos necesarios para ello.

Modesto Seara Vásquez en su libro citado, afirma que el "Estado es una institución jurídica y política compuesta de pobla-

ción, establecida sobre un territorio y provista de un poder llamado soberanía,"y que los elementos del Estado serán necesariamente, la población, el territorio y la soberanía. (30)

Esto es, las Naciones Unidas, al aprobar la creación de los Estados árabe y judío, tomaron en cuenta para la creación del Estado judío, a los millones de judíos nacidos y radicados en territorios ajenos a Palestina, ciudadanos además de otras naciones y sin pedirles su consentimiento, y es más, hasta la fecha, la mayoría de los judíos no viven en Israel.

Solamente por las protestas de los países árabes y de los palestinos, las Naciones Unidas decidieron la creación de un Estado árabe que jamás se fundó.

Podrá argüirse que existen naciones con población muy reducida, como el Principado de Ruith; como la República de El Salvador; pero en ellas no ha ocurrido una implantación forzada de población extranjera y sí reúnen todos los requisitos para integrar un Estado.

Algunos alegan el nacionalismo judío y su situación sui generis en el mundo, por constituir un pueblo sin territorio. Ello es falso, ya que existen muchos pueblos dispersos por el mundo.

Por ejemplo, existen más libaneses fuera de suterritorio que en su patria de origen o los gitanos, que ni siquiera pretenden haber tenido alguna vez un solar nacional, y sin embargo, tienen costumbres, tradiciones, historia, religión e idioma comunes.

La población judía dispersa en el mundo no estaba integrada por un lenguaje unificador. El hebreo, que después sería el idioma oficial, era sólo conocido por los eruditos, en su mayoría

cristianos, de origen árabe.

El idish fue el idioma de los judíos radicados en Europa oriental; el ladino, el lenguaje de los judíos españoles; y el árabe, de los judíos autóctonos de Palestina. El español era hablado por los judíos latinoamericanos y el inglés, como idioma internacional del comercio, fue el lenguaje empleado durante algún tiempo en Israel, proveniente de Inglaterra y de Norteamérica.

No podemos hablar de una nación por la supuesta participación en una misma religión; sería tanto como pensar que todos los católicos del mundo son ciudadanos del Estado Vaticano.

Además, los judíos están diferenciados por diversas concepciones de orden político y social. Así los emigrantes de los países socialistas pretenden siempre trabajar en los kibutz y otras empresas colectivas y los provenientes del occidente se niegan a integrarse al kibutz y prefieren la libre empresa.

La creación del Estado de Israel, vista a la luz del Derecho Internacional, es totalmente ilegal por no haber sido el resultado de la implementación del acuerdo de la Asamblea General de las Naciones Unidas y porque la Comisión de Palestina, órgano especialmente creado por la Asamblea para poner en práctica sus decisiones, jamás pudo lograrlo.

Independientemente de los problemas que suscita la semántica jurídica sobre el origen viciado del Estado de Israel, es obvio que no es posible negar su existencia; que existe como tal y que es un sujeto del Derecho Internacional.

B) ISRAEL. UN HECHO Y UN DERECHO.

Los argumentos en favor de la existencia del Estado de Israel son los siguientes:

1.- El Estado no descansa sobre una base sólidamente jurídica, y es inútil buscarle una. El Estado creador y protector del derecho no puede ser creado en virtud del Derecho público, el cual nace con él por su voluntad. Buscar la base jurídica del Estado, es como buscar algo imposible, puesto que el nacimiento de cualquier Estado es un simple hecho que ^{se} sustrae a cualquier cualificación jurídica.

El filósofo debe buscar las causas de este acontecimiento; el historiador describe los actos por los cuales se ha manifestado y ha marcado las diferentes fases de su génesis; el jurista, para comenzar su examen jurídico científico, debe esperar que se haya establecido el nuevo orden de cosas. Esto nos lo dice - - Jean Páerre Alem en su obra citada, cuando se refiere al autor - Borel y cita su obra "Etude sur la souverainete del Etat Federatif", pág. 130. (31)

Esto es, Israel existe no porque se hayan actualizado - sus supuestos derechos históricos, sino porque con todos los defectos de su población, ésta se encuentra asentada en un territorio y con la que ejerce soberanía, además de que su situación de independencia y soberanía ha sido reconocida por 95 naciones sobre 121.

En la Organización de las Naciones Unidas no se ha - vuelto a plantear el problema de la existencia del Estado de Israel, el cual es miembro de la mayoría de los organismos especializados.

El Estado de Israel, como consecuencia, es sujeto de Derecho Internacional.

C) LA PRESERVACIÓN DE LA PAZ Y LA CUESTIÓN DE PALESTINA.

El enfrentamiento entre árabes y judíos, que pone en peligro la paz y la seguridad internacional, que ha ocasionado la guerra del 48, la guerra de 1956, la guerra de 1967 y la crisis de 1974, además de los continuos hostigamientos y matanzas - organizados por el gobierno israelita en territorio libanés, y - el apoderamiento de territorios árabes, ha ocasionado que la - O. N. U. haya condenado al gobierno israelita por violaciones - a las resoluciones de la propia Asamblea General y por violaciones al Derecho internacional.

Como consecuencia solamente unas cuantas naciones árabes se obstinaron en no reconocer el Estado de Israel, con objeto de no discutir el verdadero problema actual en Palestina, que es la existencia de más de dos millones Palestinos oprimidos en Israel y otro millón de refugiados en los países limítrofes.

Reconocer al Estado de Israel sería plantear la necesidad de crear un Estado palestino, como recientemente lo sugirió el Presidente Sadat de Egipto, proyecto al que se oponen - países como Jordania, pues la edificación de un Estado palestino implicaría de hecho, la creación de un Estado socialista en el Medio Oriente. Los árabes palestinos, desde la independencia del Estado de Israel, durante su lucha se han forjado una conciencia revolucionaria, las más de las veces, de ideología - marxista.

Ni los Estados Unidos, ni los países árabes, desean -

un Estado palestino. Para ese primer país significaría la neutralización del Estado de Israel como país capitalista y una punta de lanza del imperialismo; y para los actuales gobiernos árabes significaría el principio del fin, ya que son feudelistas y entregados por entero a los intereses del imperialismo.

Quiérase o no, el problema de los palestinos despertará inquietudes en el mundo, y es susceptible de poner en peligro la paz. La solución consiste en que Israel cumpla sus compromisos consigo mismo y con las Naciones Unidas.

Para consigo mismo, el Estado de Israel se comprometió en su declaración de independencia, en donde dice que tiene el propósito de "respetar y cumplir las resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas".

Además, cuando ingresó a la O. N. U., el gobierno de Israel se comprometió con la Asamblea General a garantizar los lugares santos, los derechos humanos, las libertades fundamentales y los derechos de las minorías.

Lejos de cumplir tales compromisos internacionales, Israel viene ejerciendo una política de represión y de discriminación contra los palestinos. A principios de abril del presente año murieron más de una docena de árabes a manos del ejército israelí, durante las protestas efectuadas en las zonas ocupadas, contra la política de expropiar las tierras de los árabes "por no estar suficientemente cultivadas".

En 1975 la Asamblea General aprobó una resolución que en su parte sustancial dice:

"Gravemente preocupados por la ocupación israelí de territorios árabes y por la persistente denegación por Israel,

de los derechos nacionales del pueblo palestino, la Asamblea General reafirma:

1.- Que la adquisición de territorios por la fuerza es inadmisibles y por consiguiente, todos los territorios ocupados deben ser restituidos.

2.-Condena la continua ocupación de territorios árabes por Israel y la violación a la Carta de las Naciones Unidas, de los principios del Derecho internacional y de reiteradas resoluciones de las Naciones Unidas.

La Asamblea General pide a todos los Estados que se abstengan de suministrar ningún tipo de ayuda militar o económica a Israel mientras continúe ocupando territorios árabes.

Ch) EL SIONISMO EN LA O.N.U.

Otro problema de importancia que ha sido puesto en la mesa de discusiones de las Naciones Unidas, ha sido el del Sionismo.

El 10 de noviembre de 1975, la Asamblea General aprobó declarar al sionismo como una forma de racismo y de discriminación racial. Esta resolución fue votada favorablemente con base en los acuerdos de la Conferencia Internacional de la Mujer celebrada en México, donde se condena al sionismo como una forma de discriminación de la mujer y en la Asamblea de la Unidad Africana, celebrada también en 1975, donde también se condenó al sionismo por racista.

Los africanos votaron así, ya que en 1974, el 11 de agosto, el gobierno de Israel expulsó a 699 personas de la secta denominada hebreos negros, que afirman ser los verdaderos descendientes de los israelitas. "Todos llegaron aquí, dice una no-

ta periodística de la APP, enviada desde Tel Aviv, procedentes de Estados Unidos hace dos años. Se dijo que serán expulsados poco a poco para evitar manifestaciones.

D) EL SIONISMO Y LA POSICIÓN DE MÉXICO.

El voto favorable de México a la resolución de las Naciones Unidas condenando al sionismo por racista, ocasionó un boicot económico por parte de los judíos residentes en Estados Unidos, quienes retiraron sus reservaciones para viajar a México.

Para tranquilizar a los judíos, el Presidente Echeverría envió al Canciller Emilio Rabasa a Israel para buscar la solución al problema. El Secretario de Relaciones Exteriores hizo desafortunadas declaraciones en favor del sionismo y la prensa mexicana, en sus editoriales, enjuició severamente la política internacional del Presidente Echeverría, por lo que el gobierno mexicano, desautorizando lo dicho por Rabasa, se ve obligado a prescindir de sus servicios.

CONCLUSIONES.

- 1/a.- Palestina y con ella todo el Medio Oriente, a través de la Historia, lugar conflictivo, debido a su situación geográfica y a los intereses económicos que confluyen en ella.
- 2/a.- La erección del Estado de Israel fue el resultado del juego de los intereses económicos y militares del mundo capitalista y no de la lucha de un pueblo para integrarse jurídicamente como nación.
- 3/a.- los supuestos derechos del pueblo judío son discutibles y no pueden ser argumento para justificar la existencia la existencia del Estado de Israel.
- 4/a.- El Estado de Israel es un hecho incontrovertible e irrevers^{ible}ible que, como sujeto de Derecho Internacional, ha sido reconocido por las Naciones Unidas y por la mayoría de los países del mundo. Por tanto, no puede ser objeto de mayores discusiones.
- 5/a.- La independencia y creación del Estado de Israel se realizó en contradicción a lo dispuesto por la Asamblea General de las Naciones Unidas, que ordenaba la creación de dos Estados, uno judío y otro, árabe, así como la protección de las minorías residentes en ambos Estados.
- 6/a.- El Estado de Israel ha violado las leyes internacionales - al no evacuar los territorios ocupados durante los conflictos con los árabes, y al negarse a repatriar a los refugiados palestinos, restituirles sus propiedades o compensarlos debidamente.
- 7/a.- El Estado de Israel viola la declaración de los derechos -

humanos, hecha por la Organización de las Naciones Unidas, al persistir en su política racista propuesta en el movimiento sionista.

8/a.- Las Naciones Unidas deben procurar el cumplimiento los - acuerdos de 1947 y constituir un Estado árabe en la zona de Palestina que resuelva la situación infrahumana en la que se encuentran cerca de dos millones de árabes refugiados en otros países.

NOTAS.

- 1) Guerrero Guerrero, Raúl. "La ofrenda alimenticia anual a los muertos no es costumbre mexicana". Artículo contenido en el libro en preparación "Apuntes etnográficos y folklóricos de México", pp. 52 a 60
- 2) Ehrlich, E. L. Historia de Israel". pp. 2 y 20
- 3) Freud, S. Ensayo sobre el judaísmo y antisemitismo. p. 27
- 4) Idem. p. 56
- 5) Duché, Jean. Historia de la humanidad, Tomo I, p. 171
- 5.bis) Pirenne, J. Historia Universal, Tomo I, p. 83
- 6) Idem. pp. 83, 86 y 87
- 7) Turner, R. Las grandes culturas de la humanidad, Tomo I, p. 329
- 8) Miqueas, 4, 2 - 5
- 9) Puigrós, Rodolfo. Los orígenes de la Filosofía. p. 88
- 10) Samperio Gutiérrez, Héctor. Artículo en "Enciclopedia de México" Sobretiro relativo a Pachuca, pp. 15-22.
- 11) Pirenne, Henry. Historia económica y social de la Edad Media. p. 15
- 12) Deutcher, Isaac. Citado en el libro de Karl Marx "La cuestión judía". pp. 188 a 192
- 13) Khaler, E. Historia Universal del hombre. p. 325
- 14) Weinstock, Nathan. El sionismo contra Israel. p. 59
- 15) Seara Vázquez, Modesto. Del Congreso de Viena a la paz de Versalles, p. 435
- 16) Cattán, Henry. Palestina, los árabes e Israel. p. 24
- 17) Idem. p. 29
- 18) Idem. p. 25
- 19) Idem. p. 26
- 20) Hess, citado por Alem en su libro Judíos y árabes. pp. 65 y 66
- 21) Idem. p. 66
- 22) Marx y otros, ob. cit. p. 128
- 23) Herzl, citado por Uri Avnery en su libro Israel sin sionismo, p. 56

- 24) Idem. p. 57
- 25) Idem. p. 60
- 26) Alem. ob. cit. 176
- 27) Idem. p. 194
- 28) Idem. pp. 201 y 202
- 29) Katann, Henry. Ob. cit. pp. 44 y 45
- 30) Seara Vázquez Modesto. Derecho Internacional Público. p. 65
- 31) Alem, ob. cit. p. 399

BIBLIOGRAFIA.

- ALFÉ, Jean Pierre. Judíos y árabes, tres mil años de historia. Barcelona, Ediciones Península, 1973.
- AVNERY, Uri. Israel sin sionismo. Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 1970.
- BAULY, Nicolás. Las grandes cuestiones judías. Enciclopedia -- Horizontes. Plaza Jaenes, 1968.
- BOSCH GIMFERRA, Pedro. Historia del Oriente. México, U.N.A.M., 1973.
- BRIGHT, John. La historia de Israel. Bilbao, Ediciones de Ercer 1971.
- D'ESTRANO, A. Miguel. Derecho Internacional Público. La Habana, Editora Nacional, 1965.
- DUCHE, Jean. Historia de la Humanidad, Madrid, Ediciones Guadarrama 1964.
- ERLICH, Ludwig Ernest. Historia de Israel. México, UTNEA, 1969.
- KATZAN, Henry. Palestina, los árabes e Israel. México, Siglo XXI, 1971.
- KRAMER, Noha. La historia comienza en Sumer. Barcelona, Ayma. 1962.
- LA BIBLIA. Edición de Cipriano de Valera, de 1894.
- MARX y otros. La cuestión Judía. Bogotá, Colombia, 1972.
- PIRENE, Henry. Historia económica y social de la Edad Media. México, F. C. S., 1974.
- PIRENE, Jacques. Historia Universal, Tomo I. Barcelona, Editorial Exito 1970.
- SEARA VAZQUEZ, Del Congreso de Viena a la paz de Versalles. México, U.N.A.M. 1969.
- SHAPA VAZQUEZ, Modesto. Derecho Internacional Público, México, Edit. Porrúa, 1971.
- VERIBOSS, Alfred. Derecho Internacional Público. España, Biblioteca Jurídica Aguilar, España, 1967.
- WEINSTOCK, Nathar. El sionismo contra Israel. Barcelona, Editorial Fontinella, 1970.

INDICE.

CAPITULO PRIMERO.

EL MEDIO ORIENTE.

A) INTRODUCCION.	Pág. 1
B) EL ESCENARIO GEOGRAFICO.	" 3
C) SUMERIOS Y SEMITAS.	" 7
Ch) ORIGEN DE LOS SUMERIOS.	" 12
D) LOS SEMITAS HERREOS, SEGUN LA BIBLIA.	" 12
E) CRITICA A LA BIBLIA.	" 15

CAPITULO SEGUNDO.

FORMACION DEL ESTADO HEBREO.

A) LOS PUEBLOS SEMITAS.	" 17
B) EL EXODO.	" 20
C) GUERRA CON LOS FILISTEOS.	" 24
Ch) EL REINADO DE SALOMON.	" 26
D) DECLINACION.	" 27

CAPITULO TERCERO.

LAS INVASIONES.

A) LOS ASIRIOS.	" 29
B) LA DOMINACION BABILONICA. LA DIASPORA.	" 34
C) LOS PERSAS.	" 36
Ch) LOS MACEDONIOS.	" 39
L) LOS ROMANOS.	" 40

CAPITULO CUARTO.

LOS JUDIOS EN LA DIASPORA.

A) LOS JUDIOS, PUEBLO CLASE. EL FEUDALISMO.	" 43
B) LOS JUDIOS Y EL CAPITALISMO INDUSTRIAL.	" 47

C) MIGRACION JUDIA.	Págs. 48
Ch) EL SIGLO XX.	" 49
D) EL ANTISEMITISMO EN ALEMANIA.	" 52

CAPITULO QUINTO.

LOS ARABES.

A) LA ANTIGUEDAD.	" 54
B) EL PREDOMINIO ARABE.	" 55
C) LA DOMINACION TURCA.	" 56

CAPITULO SEXTO.

LA PENETRACION CAPITALISTA.

A) LOS INICIOS.	" 58
B) EL PLAN YIKES-PICOT Y LA DECLARACION BALFOUR.	" 59
C) EL MANDATO.	" 61
Ch) LA PENETRACION JUDIA.	" 63

CAPITULO SEPTIMO.

EL SIONISMO Y LOS INTERESES IMPERIALISTAS.

A) LOS DOCTRINARIOS.	" 65
B) SIONISMO E IMPERIALISMO.	" 68
C) LA CUESTION JUDIA EN LA O. N. U. EL NACIMIENTO DE ISRAEL.	" 71
Ch) LAS CONSECUENCIAS.	" 83

CAPITULO OCTAVO.

ANALISIS FINAL.

A) NACIMIENTO DE LOS ESTADOS E ISRAEL.	" 85
B) ISRAEL. UN HECHO Y UN DERECHO.	" 88
C) LA PRESERVACION DE LA PAZ Y LA CUESTION DE PALESTINA.	" 89
Ch) EL SIONISMO EN LA O.N.U.	" 91
D) EL SIONISMO Y LA POSICION DE MEXICO.	" 92

CONCLUSIONES.

Pág. 93

BIBLIOGRAFIA.

n 94